



EL AMOR CRISTIANO

Néstor Figueroa

SERIE 1: VIDA CRISTIANA

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
01. EL CARÁCTER CRISTIANO	3
03. JUZGANDO O DISCERNIENDO	9
04. LA MADUREZ CRISTIANA	12
05. LA MAYORDOMÍA CRISTIANA	16
06. LAS RAZONABLES DISPUTAS DE LOS CREYENTES	18
07. DIOS DEBE ESTAR VISIBLE EN NOSOTROS	21
08. PRINCIPIOS CRISTIANOS PARA EL ÉXITO	23
09. LA ACTITUD DE LOS HIJOS DE DIOS	27
11. LO QUE SEMBRARES, ELLO COSECHARAS	30
12. LOS COLORES Y LOS SONIDOS DE LA VIDA	31
13. LA MISERICORDIA DE DIOS	32
14. MUERTOS AL PECADO	37

Ministerio La Palabra Haciendo Vidas
Serie 1: Vida Cristiana
Título: El Amor Cristiano
Autor: Néstor Figueroa
Edición y Publicación: Rafael Figueroa
Copyright @2003 by La Palabra Haciendo Vidas
All Rights Reserved. Printed in USA
Clasifíquese: Cristianismo, Vida Cristiana
Dirigir Pedidos y Comentarios a: info@foroadonai.org
Web Site: www.foroadonai.org

INTRODUCCIÓN

La vida está cargada de victorias y derrotas, de momentos agrios y dulces, de penas y alegrías; todos, y en esto no se escapa nadie, tenemos que enfrentar a la vida diaria para sobrevivir en el plano social, físico, emocional, mental, y espiritual.

Cada vez los días y los años traen mas dificultades en todo el mundo, las noticias hablan de guerras, de acuerdos políticos, de grandes inversiones, de nuevos descubrimientos; pero el hambre, la pobreza y la injusticia, así como la corrupción y la iniquidad se van acentuando en la vida de la mayoría de las gentes y así pocos son los justos que quedan en este mundo.

De un lado son los problemas del mundo de esta vida; de otro lado son los problemas no visibles del alma, de la mente; la gente se pregunta: ¿ a dónde iremos después de sostener ese encuentro final de la vida física con la muerte?; existe otra vida después de esta?; ¿cómo puedo vivir mejor en esta vida?.

Las tres series de publicaciones de **1. Vida Cristiana, 2. Doctrina Cristiana, y 3. Ministerios Cristianos**, forman parte del programa estratégico de publicaciones del Ministerio Cristiano "**La Palabra Haciendo Vidas**" que tiene como propósito promover y enseñar la palabra de Dios al mundo.

No solamente para que las gentes alcancen la salvación en Cristo Jesús, y adquieran santidad, equilibrio y madurez espiritual; sino además, y este es el sentido esencial de las publicaciones, de que las gentes aprendan y practiquen un estilo de vida en Jesucristo a través de la práctica de la palabra de Dios que es la Biblia.

Por ello, hablar de evangelismo preventivo es hacer que la Palabra viva en nuestras vidas; en cada pensamiento, sentimiento y acto del individuo, Así como de la familia y la sociedad.

Lo cual nos permite en este mundo de dificultades, el hacernos también practicantes de los valores morales, de la urbanidad, del civismo, y en especial del fruto del Espíritu Santo (valores espirituales); a fin de que la sociedad modifique hábitos y actitudes negativas que alteran y menoscaban su calidad de vida, en armonía a lo que señala la Biblia.

Evitando transgredirla, o sea, no haciendo pecado, anticipándose a las situaciones no virtuosas que dañan la relación con Dios. Así mismo, la práctica de un evangelismo correctivo nos enseña a modificar y corregir los hábitos y pecados cometidos, para no repetirlos, para erradicarlos de nuestras vidas, a fin de santificarlas para el Señor.

Hacer de la Biblia un estilo de vida es también mejorar el nivel de vida espiritual y material. Familia-Iglesia es el binomio que actúa como modificador del entorno social, teniendo como instrumento la Palabra; que es poder de Dios para salvación de la humanidad, en esta vida, y en la vida venidera.

Esta labor se desarrolla también a través de la acción social, y en la caridad social para los necesitados. Las Bienaventuranzas tienen esa direccionalidad, de bendecir al necesitado y que no se duerma en su desgracia, mas bien que busque soluciones en la palabra de Dios en forma activa y perseverante.

La palabra hay que transpirarla, hay que llevarla a la práctica, compartirla, promoverla, enseñarla, evaluar su aplicación, y expandirla en cada núcleo social. Recordando que la

lucha es contra potestades espirituales, pero también la buena batalla se da contra toda influencia de los sistemas de iniquidad que dirige el adverso.

Creo que los modelos de gobierno y de desarrollo social de los pueblos han fracasado todos, porque han desunido a la humanidad, han creado condiciones de injusticia social, han cercenado los valores morales, han fracturado la familia y el hogar, se han preocupado de crear líderes de intereses y no administradores eficientes del hogar, han fomentado el machismo y atropellado los derechos de la mujer y los niños.

Estos modelos de gobierno también han promovido las guerras y ambiciones de poder mundial, la contaminación ambiental y destrucción de la naturaleza, la desigual distribución de recursos, son sostén de injusticia social, de delincuencia organizada, el hombre ha vuelto a fallar una y otra vez repetidamente, porque su mejor sistema llamado democrático fomenta la pobreza, el desempleo, las deseconomías, el atraso social y económico.

El hombre debería probar otro sistema de gobernar sus sociedades, basados en la justicia social, en el equilibrio de la naturaleza y el medio ambiente, preservando la vida atmosférica y natural, fomentando los valores, la integración familiar, el robustecimiento del hogar. aprendiendo a dar y recibir amor, y ese sistema ideado por Dios, es la palabra, la Biblia, esa es la oportunidad que debe buscar el hombre, para que alcance mejor calidad de vida social y espiritual.

Por ello amigos, sea nuestra vida, un estilo de vida cristiana, con temperamento, carácter y personalidad cristiana, no de palabra solamente, sino de acción, para que la gloria del Dios vivo resplandezca en nuestras vidas y en la de nuestras familias.

Tal vez algún día, algunos podremos tener una sociedad más justa, con oportunidades para todos, con respeto y amor al prójimo. Cristianos, unámonos sin diferencias de sexo, de etnia, condición cultural o económica, o de denominaciones. Es el tiempo de aplicar la Biblia a la solución de los problemas de la vida.

Mi agradecimiento especial a mi amado hijo Rafael Figueroa, por su invaluable trabajo en la edición, procesamiento, de esta Serie de publicaciones cristianas, así como de la administración de nuestro Web Site cristiano FORO ADONAI, y de la dirección ejecutiva del ministerio.

Néstor Figueroa
Presidente
Ministerio La Palabra Haciendo Vidas
info@foroadonai.com
www.foroadonai.org

01. EL CARÁCTER CRISTIANO

Muchos cristianos pasan parte de su vida a la deriva del inclemente oleaje de la vida, siendo movidos por las circunstancias del viento, y la caprichosa fuerza de las olas del mundo. Sin poder evitarlo, porque no poseen los medios para salir o el evitar entrar en la tormenta de las pasiones y de las intemperancias.

Por qué ?. Porque les falta carácter cristiano, o adolecen de la condición necesaria de virtud para pensar, sentir, hablar, y actuar con la madurez de una alma trabajada, acrisolada, escudriñada, y guiada por el Espíritu Santo, a lo largo de muchas caídas y levantadas.

1. UN OLOR QUE ALEJA

Muchos cristianos también, creen serlo, pero no han conocido al Espíritu, y no precisamente por no hablar en lenguas angélicas o danzar en adoración y alabanza; sino porque sus frutos, tienen un olor especial, el de la mediocridad espiritual; y un sabor especial, el de la insipidez de rutinarismo y fanatismo religioso, y un color definido, el de la inepta religiosidad legalista perniciosa.

Galatas 1:6 "Estoy asombrado de que tan pronto os estéis apartando del que os llamó por la gracia de Cristo, para ir tras un evangelio diferente. 7 No es que haya otro evangelio, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo. 8 Pero aun si nosotros mismos o un ángel del cielo os anunciara un evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. 9 Como ya lo hemos dicho, ahora mismo vuelvo a decir: Si alguien os está anunciando un evangelio contrario al que recibisteis, sea anatema".

2. EL BARNIZADO DE PODER

Esos creyentes no pueden notarlos, porque el entorno en el que se mueven tiene un estándar o marca de conducta, y rendimientos cargados de mediocridad y de rutinarismo; que les impide darse cuenta, y piensan que todo lo que perciben sus sentidos está en lo correcto, que son magníficos cristianos; mejor dicho, sus ojos son incapaces de ver más allá de las fronteras, o de las narices del rutinarismo al cual pertenecen.

Siempre respiraran, y transpiraran lo que la doctrina denominacionalista les inculca y estimula a repetir como la gran verdad, como la gran poción mágica de la vida. No están barnizados del poder del Espíritu, porque creen en el a medias; por consiguiente no hay una personalidad espiritual madura, porque no hay iluminación ni inspiración directa del Espíritu Santo en ellos.

Galatas 1:10" ¿Busco ahora convencer a los hombres, o a Dios? ¿Será que busco agradar a los hombres? Si yo todavía tratara de agradar a los hombres, no sería siervo de Cristo. 11 Pero os hago saber, hermanos, que el evangelio que fue anunciado por mí no es según hombre; 12 porque yo no lo recibí, ni me fue enseñado de parte de ningún hombre, sino por revelación de Jesucristo".

3. CAPACIDAD ESPIRITUAL

La buena condición atlética es aquella capacidad que amerita a una persona para considerarse en buena condición física, porque sus capacidades significativas pueden desarrollar performances por encima de lo normal.

Entendiendo también por mediocridad de lo normal; que si un individuo, después de correr 100 metros, se detiene porque empieza a tragar bocanadas de aire para balancear la desoxigenación de sus músculos. Debido a que el trabajo muscular en condiciones anaeróbicas es dificultoso, secretando toxinas en las fibras musculares.

Cualquiera no tiene esa calidad física, fisiológica, y química en el organismo, sencillamente, porque no está entrenado para ello. Cuántas personas de cada 100 en un trabajo, están en esas condiciones ?. A esto hay que agregar los estilos sedentarios de vida, y los tejidos que se cargan de adiposidad, reduciendo la masa muscular tan requerida para una saludable condición física.

De todo este breve análisis llegamos a la conclusión, y efectivamente, que muchos cristianos no llevan fruto fino en sus vidas; que muchos de ellos, no llevan el sello del Espíritu Santo, aunque leen y estudian la Biblia, aunque oran, se congregan; porque carecen de aquel barnizado que los prepara para la vida, que muchos niegan y desconocen para alcanzar madurez de ríos de vida espiritual. Sus vidas cristianas son rutinarias.

Sin duda, si en la vida espiritual de un cristiano, no hay "Dones" plenamente identificados, con honestidad y frontalidad; poco es lo que puede esperarse de una vida con calidad de virtuosidad, materializada justamente, en frutos agradables a Dios y al prójimo.

Porque el fruto que viene de Dios se manifiesta por si solo en la vida del cristiano, en sus frutos; el fruto del Espíritu se demuestra, y esa capacidad de unción divina, no la tienen todos los cristianos.

La llenura del Espíritu es esa esencia divina que vive en el sujeto redimido, que lo hace santo, maduro, que lo hace articulable, armonioso, encajable en el cuerpo "santo de Cristo"; el cual es excluyentemente para santidad, que es la iglesia "santa" del Señor, y no las comunidades o congregaciones religiosas que no poseen ese atributo de la gracia de Dios.

Efesios 4:7-16 "Sin embargo, a cada uno de nosotros le ha sido conferida la gracia conforme a la medida de la dádiva de Cristo. Por esto dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad y dio dones a los hombres. Pero esto de que subió, ¿qué quiere decir, a menos que hubiera descendido también a las partes más bajas de la tierra?"

El que descendió es el mismo que también ascendió por encima de todos los cielos, para llenarlo todo. Y él mismo constituyó a unos apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas, y a otros pastores y maestros, a fin de capacitar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos alcancemos la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, hasta ser un hombre de plena madurez, hasta la medida de la estatura de la plenitud de Cristo.

Esto, para que ya no seamos niños, sacudidos a la deriva y llevados a dondequiera por todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar, emplean con astucia las artimañas del error; sino que, siguiendo la verdad con amor, crezcamos en todo hacia aquel que es la cabeza: Cristo.

De parte de él todo el cuerpo, bien concertado y entrelazado por la cohesión que aportan todas las coyunturas, recibe su crecimiento de acuerdo con la actividad proporcionada a cada uno de los miembros, para ir edificándose en amor".

4. EL CARÁCTER CRISTIANO

Esta cualidad o imagen de Dios, llega a convertirse de una potencialidad, en una capacidad real y manifiesta en todo momento en los santos hijos de Dios; el carácter cristiano es el revestimiento del Espíritu Santo en la vida y en el ser del cristiano.

Son los ríos de agua viva que menciona la Biblia, que brotan de las expresiones de esa persona. Porque el poder de Dios habita en ella, por voluntad y decisión de esa persona, mejorando su calidad de vida espiritual.

Como aquel atleta que corre a diario un kilómetro, que se alimenta apropiadamente, y que hace regularmente sus ejercicios, para que al cabo de un tiempo, sus potencialidades se conviertan en reales y potentes capacidades; que le permitirán llevar una mejor calidad de vida en todo aspecto, porque en mente sana hay cuerpo sano, y viceversa. Y una vida sana, se interrelaciona con vidas sanas, para que edificación y socialización sea mutua en esas propiedades.

El carácter cristiano se adquiere con perseverante y abundante oración diaria y estilo de vida en la palabra de Dios, porque al estar en comunicación y comunión con Dios, no nos permitirá desviar nuestros gestos y actitudes de El.

El ayuno también es otra herramienta importante, con el se abren muchas puertas clausuradas, nuevas oportunidades, avenidas mas anchas y libres para salir adelante; y por cierto el alimento de la palabra de Dios; estudiar la Biblia no significa ser ya un virtuoso, hay que hacer caridad social complementaria. Porque andando en el Espíritu es como se adquiere esa virtuosidad, imitando a Jesús.

Efesios 4:30-32 "Y no entristezcáis al Espíritu Santo de Dios en quien fuisteis sellados para el día de la redención. Quitense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritos y calumnia, junto con toda maldad. Más bien, sed bondadosos y misericordiosos los unos con los otros, perdonados unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo".

5. FE POR OBRAS, OBRAS POR FE

En la vida hay ciertas diferencias establecidas, y que bueno es percibir las, como lo es la diferencia entre el "conocimiento" y la "vivencia", no es lo mismo; para vivir hay que conocer primero, y tomar decisiones adecuadas.

Quien habla o pregona, pero no hace o practica, esta lejos de aprender, tiene que haber un balance, una armonía, y coordinación entre la fe y las obras. No es lo uno o lo otro, así no enseñó Jesús. La vida y la prédica de Cristo fue el perfecto balance de lo que el enseñaba, y de lo que el testimoniaba en su modelo de vida.

Nunca se termina de encontrar algo nuevo en la Biblia, cuando el estudio esta dirigido por el Espíritu de Dios; siempre se encuentran detalles nuevos, descubrimientos que enriquecen la vida, esa es la sabiduría que da el Espíritu Santo y nos hace ver diferente las cosas, no como nos dicen que "es y tiene" que ser en la denominación. Sino como el Espíritu nos "enseña" y "revela" que es, para que lo apliquemos y testimoniemos en nuestras vidas, o con nuestras vidas.

Galatas 6:7-10 "No os engañéis; Dios no puede ser burlado. Todo lo que el hombre siembre, eso mismo cosechará. Porque el que siembra para su carne, de la carne cosechará corrupción; pero el que siembra para el Espíritu, del Espíritu cosechará vida eterna. No nos cansemos, pues, de hacer el bien; porque a su tiempo cosecharemos, si no desmayamos. Por lo tanto, mientras tengamos oportunidad, hagamos el bien a todos, y en especial a los de la familia de la fe".

6. LA LLENURA DEL ESPÍRITU

Llevar FRUTO del Espíritu, identificable, medible, testimoniante, es lo que identifica a quien posee un auténtico carácter cristiano, porque en ese Fruto, se está lleno del Espíritu Santo; esa es la llenura del Espíritu, la capacidad de poseer Fruto agradable a Dios, y testimoniante al mundo.

No es que estemos llenos como un globo de aire, ser llenos del Espíritu es perfeccionar las vidas, ser mas eficaces en las conductas, es tener cada vez menos defectos.

En esa forma, es que el Espíritu va llenando poco a poco; llenando y alimentando sólidamente con la palabra y las enseñanzas en la vida; revelándose y barnizando con la provisión de Dones necesarios para progresar, porque sin ellos no hay desarrollo espiritual; y sellando, protegiendo, lacrando de su poder lo que ya es virtud para Dios; a fin de que este carácter sea puesto al servicio del prójimo, en caridad social, en correcta mayordomía, en amor genuino.

El cristiano genuino -si lo es- se identifica en el pensar, sentir, y en el actuar guiado por el Espíritu de Dios. Los apóstoles no fueron súper hombres, sólo fueron individuos llenos del Espíritu Santo, poseedores de Dones; y de una facultad necesaria y vital para que la puerta se abra a la entrada del Espíritu, esa es la santidad, garantía de que Dios habita y habla por ese ser.

Efesios 1:13-14 "En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo que había sido prometido, quien es la garantía de nuestra herencia para la redención de lo adquirido, para la alabanza de su gloria".

Jesús decía, "no recibís porque no sabéis pedir", podría ser que también se refería al estilo de orar, pero estoy convencido que se refería a la santidad, como requisito para que el Espíritu de Dios habitara en nuestras almas. Los vasos y vasijas tienen que estar limpios para recibir al Espíritu y este pueda obrar, esa es la condición.

En otras palabras, además de convicción de vida plena en Jesús, es el arrepentimiento, la humillación delante de Dios, el corazón contrito, lo que nos lleva a iniciar la santidad, después será cosa de hacerle un mantenimiento preventivo y correctivo permanente a nuestra vida con la palabra de Dios.

Efesios 5:18-21 "Y no os embriaguéis con vino, pues en esto hay desenfreno. Más bien, sed llenos del Espíritu, hablando entre vosotros con salmos, himnos y canciones espirituales; cantando y alabando al Señor en vuestros corazones; dando gracias siempre por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo; y sometiendoos unos a otros en el temor de Cristo".

7. LOS ELEMENTOS VISUALIZABLES

Los cristianos promediales en su vida relacionada a las cosas de Dios, por lo menos dedican un 70% a los asuntos de su denominación, sea en promoverla, o defender su doctrina. Promover la fe, no es publicitar o proselitizar a la doctrina denominacionista.

Muchos andamos en el improductivo juego de que la lucha es entre la Gracia o la Ley, el sábado o el domingo, la fe o las obras, se pierde o no la salvación, el bautismo en nombre de..., la forma de orar, la forma de alabar, las lenguas o no, las danzas o no, los dones o no,

el Espíritu o no, el bautizo en el Espíritu o no, que la doctrina cual o tal; ese es el gran marco de trabajo o de actividad para Dios que hacen muchos cristianos a lo largo de sus vidas.

En fin, alimentando y contribuyendo a la crítica, el juzgar, el negar, dedicando tiempo a muchas actitudes negativas y que atrasan la madurez del alma en el Espíritu de Dios. En las almas resentidas no hay base para la presencia del Espíritu, son almas lesionadas que necesitan sanación primero.

Galatas 5:19-26 "Ahora bien, las obras de la carne son evidentes. Estas son: fornicación, impureza, desenfreno, idolatría, hechicería, enemistades, pleitos, celos, ira, contiendas, disensiones, partidismos, envidia, borracheras, orgías y cosas semejantes a éstas, de las cuales os advierto, como ya lo hice antes, que los que hacen tales cosas no heredarán el reino de Dios.

Pero el fruto del Espíritu es: amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y dominio propio. Contra tales cosas no hay ley, porque los que son de Cristo Jesús han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. Ahora que vivimos en el Espíritu, andemos en el Espíritu. No seamos vanidosos, irritándonos unos a otros y envidiándonos unos a otros".

Es el fruto del Espíritu lo que identifica al cristiano, en como éste lo lleva en su vida, en como se destaca ésta por el fruto frente a los demás; que otra cosa o elemento o propiedades podrían identificar directamente la labor del Espíritu en la vida cristiana ?.

De cómo testimonia éste a Cristo en sus actos y testimonios ?. No en lo que él pueda decir que cree y que hace, porque eso nadie lo ve, se lo lleva el viento, las doctrinas humanas son barridas como hojas en Otoño, hoy están, mañana ni rastros de ellas.

Sólo la palabra es para siempre, solo ella queda en el tiempo y la vida eterna, porque es el Verbo hecho palabra para alimentar la vida del cristiano, y enseñar al que no lo es aún acerca de la salvación por Jesús.

La gente juzga por lo que sus ojos ven. Y Dios toma en cuenta la justicia del cristiano por sus actos frente a sus ojos. Recordemos que la justicia humana es diferente de la justicia de Dios.

Dios es por siempre, las cosas del hombre son para ahora o para mañana. Dios perdona para siempre y lo olvida; el hombre disculpa por el tiempo, y siempre recuerda.

Ser renacidos, nuevas criaturas en Jesús, es mucho mas que haberse arrepentido y haber aceptado a Cristo como salvador. Es llevar fruto agradable de Dios en nuestras vidas, y eso significa esfuerzos, sacrificios, para moldear las actitudes humanas.

Muchos van cada domingo al templo, leen la Biblia, oran, alaban, y participan de obras, es decir, son vitrinas para los ojos humanos, pero no para Dios, porque por dentro y debajo del río van las corrientes negativas, las ataduras, la vida doble, la hipocresía, la mentira del cristiano tibio y enfermo espiritualmente.

Carácter cristiano genuino, autentico, probado con fuego, cada día de la vida. Solida fe, enaltecida y testimoniada por obras autenticas para Dios. Hacia esa meta va el cristiano genuino, y sin entrampamientos doctrinales, "porque la verdad os hará libres".

02. DANDO CON ALEGRÍA Y CARIDAD SOCIAL

“Cada uno dé como propuso en su corazón: no con tristeza, ni por necesidad, porque Dios ama al dador alegre. Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra; como está escrito:

Repartió, dio a los pobres;
Su justicia permanece para siempre.

Y el que da semilla al que siembra, y pan al que come, proveerá y multiplicará vuestra sementera, y aumentará los frutos de vuestra justicia, para que estéis enriquecidos en todo para toda liberalidad, la cual produce por medio de nosotros acción de gracias a Dios”.
(2 Co:7-9)

Los cristianos sabemos que en los juicios y decisiones de Dios hay perfecta equidad y armonía, y sabemos además que el diezmar es bíblico, y que la caridad social tiene un efecto multiplicador; porque quien siembra cosecha, sean frutos o espinos, pero al final del camino tendrá cada quien el resultado de su acción, omisión, o negligencia.

La obra de Dios se sostiene y expande por la ayuda del pueblo de Dios, de otra manera las obras misioneras y la salvación de las almas no podrían llevarse a cabo, si no fuera por el corazón dispuesto de los hijos del Señor.

Esa es la importancia del aporte o diezmo, propender a la exaltación de Dios, a la salvación de las almas, a la edificación del cuerpo de Cristo, a la ministración y creación de ministerios cristianos. Y de modo indirecto a que la sociedad tenga mejores niveles de vida a través de la práctica de la palabra de Dios.

Diezmar no significa tampoco y necesariamente dar sólo dinero; el diezmo consiste en el aporte o cooperación de las habilidades, los talentos, el tiempo, el trabajo, repartición de bienes, alimentos, frutos, animales, etc. Destinados al servicio, desarrollo y el testimonio de la obra de Dios.

Cada quien da al Señor conforme a su corazón y a su capacidad; pero hay que hacer caridad u ofrenda. Porque eso es lo que el Señor nos enseñó: **REPARTIÓ, DIO A LOS POBRES; SU JUSTICIA PERMANECE PARA SIEMPRE.**

Quien da recoge tarde o temprano, según y conforme su corazón se dispuso. Porque quien en lo poco es justo, en lo mucho también lo es, y quien en lo poco es injusto, en lo mucho más aún lo es.

Dios enseña también que no hay que devolver mal por mal; porque esa no es la filosofía del cristianismo. Dar con bien y amor aunque nos cueste, con disciplina y con orden, y en relación a la justicia que nos es proveída de Dios. Glorificando en el bien hacer de nuestros detalles y actos a Dios.

Sembrando caridad social y contribuyendo al crecimiento de la obra de Dios; para que en día bueno, Dios visite nuestros frutos, y los haga prodigar en sobre abundancia en la familia y el hogar.

Antes de abrir y estirar las manos, pensemos que Dios nos esta mirando; y lo que demos, sea nacido de corazón sano y generoso; no por interés o circunstancia. Sino por amor y acción de gracias a Jesús.

Porque si comemos para el comemos, y si vivimos para el vivimos, y si morimos para él morimos; sea lo que fuere en nuestras vidas, somos del Señor, y nuestra mente y nuestros actos están en el.

03. JUZGANDO O DISCERNIENDO

Los seres humanos tenemos por lo común una aguda tendencia a la liviana emisión de pensamientos, juicios y expresiones acerca de la conducta de otras personas. La sociedad se caracteriza por ser muy rápida para la censura, y muy lerda para el perdón.

La palabra de Dios nos ilustra en el libro de (Stg 4:11,12) "Hermanos, no murmuréis los unos de los otros. El que murmura del hermano, y juzga a su hermano, murmura de la ley y juzga a la ley; pero si tu juzgas a la ley, no eres hacedor de la ley, sino juez. Uno solo es el dador de la ley, que puede salvar y perder; pero tu quien eres para que juzgues a otro ?".

En algunas sociedades la practica del juzgar los actos y la mentalidad ajena es mas intensa, y esta iniciativa es independiente del status económico y social de los acusadores; porque tanto al que tiene mucho, como al que puede disponer de poco, les agrada censurar. Culto o ignorante, a ambos por igual les place murmurar de la actitud ajena.

El juzgar se asocia al cuento, al comadreo, a la habladuría, al rumor, a la intriga, a la mentira, y al pleito en muchos casos; pero se asocia además a la hipocresía, al fingimiento, a la astucia; así como a la falta de integridad, de rectitud; a la practica de la injusticia, y al egoísmo.

En el libro de (Lc 6:41,42) nuevamente el Señor enseña, "Por que miras la paja que esta en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que esta en tu propio ojo ?, O como puedes decir a tu hermano. Hermano, déjame sacar la paja que esta en tu ojo, no mirando tu la viga que esta en el ojo tuyo? Hipócrita, saca primero la viga de tu propio ojo, y entonces veras bien para sacar la paja que esta en el ojo de tu hermano".

Que significa juzgar ?. Juzgar quiere decir calificar, arbitrar, dictaminar; sentenciar conductas, hechos, pensamientos, y escenarios ajenos, con propósito positivo o negativo. Por lo general, no existe el autojuzgamiento, y en ello deviene también la ausencia de un autocontrol y empatía, que evite caer en excesos de calificar ominosamente a los demás.

El juzgar implica tres elementos, el identificar, el sopesar, y el sentenciar; en otras palabras, primero percibo, luego aprecio o estimo, y luego emito un fallo o veredicto.

Muchas veces al proceso de juzgamiento se añade la participación, el comentario, y el esparcir o diseminar la cosa juzgada. Con el compromiso de desacreditar y dañar la imagen de las personas.

Porque muy raras veces la gente juzga para enaltecer y elogiar las actitudes de los demás; hasta en ello se encuentra el egoísmo de la naturaleza humana de ser selectiva para encontrar y resaltar los errores y faltas del prójimo.

Las comunidades cristianas no escapan a este apresuramiento de juzgar las acciones ajenas; tanto así, que algunos ministros de la palabra utilizan subrepticamente la censura, o en otros casos usan los versículos para atacar a la feligresía como si fuera ésta el instrumento o látigo de castigo, amedrentándolos con la Biblia, o tratando de introducirse autoritariamente en los asuntos personales de los fieles.

Qué es lo que juzga la gente ?. Por lo general, los criticones juzgan las actitudes, la compostura o conducta; también las capacidades, los errores, los defectos, lo que se dijo y lo que se omitió; los vicios o malos hábitos, y que algunos modernamente lo suavizan con el apelativo de adicciones o disfunciones. Y para exceso, a veces hasta las virtudes son juzgadas.

Algunos hablan del mal juzgar, como una manera negativa de juzgar; otros hablan del prejuizar, como una forma de anticiparse a los acontecimientos, sea con o sin razón.

Cuando la Biblia habla del no juzgar, se esta refiriendo a la condena de los errores ajenos, a la maledicencia para censurar a los demás; a la critica insana y destructiva de las personas.

Otra cosa es revelar y rechazar los actos indebidos o equivocados, que atentan contra las buenas costumbres, la seguridad, el orden, la diligencia, y los valores.

Ciertamente, es difícil evitar percibir o notar ciertas conductas ajenas a la integridad de los individuos; pareciera como que los criticones hubieran entrenado sus capacidades perceptivas y analíticas a manera de auditores o fiscalizadores, y que siempre tuvieran que estar detectando anomalías, aunque no siempre tratando de corregir o ayudar a enderezar, más bien que para dañar al prójimo.

En otras palabras, el sano juicio o razón nos dice qué es lo que está correcto o no, con referencia a nuestros patrones de conducta; así nuestro mecanismo discriminador y de análisis formula de inmediato la emisión de juicios.

Tenemos realmente derecho a juzgar y murmurar ?. Veamos (1 Cor 4:4) "Porque aunque de nada tengo mala conciencia, no por eso soy justificado; pero el que me juzga es el Señor".

Luego en (2 Tim 4:1) "Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino".

No cabe duda, el Rey de reyes es el que acusa, juzga y da veredicto sobre la conducta errada o correcta de los humanos. Es potestad de él, porque él es el creador de todo, todo es suyo, y El es omnisciente, todo poderoso, santo, misericordioso y justo.

Sin embargo, no dudemos o neguemos que Dios hizo al hombre inteligente, y el desea que éste utilice sus facultades correctamente. El hombre tiene aprehensión y valoración de las cosas, tiene memoria, es observador, tiene libre albedrío, voluntad y decisión.

Estas son facultades de nuestra naturaleza, y dada la condición de ella, sus juicios pueden torcer, distorsionar, o exagerar las cosas; podemos valorar o apreciar con criterio de la carne o con criterio del Espíritu. La reflexión es una actitud humana, pero hay que educarla para que no se desvíe.

Dios nos ha dado también facultades del Espíritu, dones del Espíritu Santo, y fruto del Espíritu Santo. Nos recuerda la palabra en (Jn 8:15) "Vosotros juzgáis según la carne, yo no juzgo a nadie".

Y nos enseña en (Jn 7:24) "No juzguéis según la apariencia, sino juzgad en justo juicio". Es decir, la mente y sus facultades hay que usarlas correctamente, con sano corazón y limpio discernimiento de las cosas de la vida.

Debemos aceptar y quedarnos callados ante el error ajeno ?. Veamos en (1 Tes 5:21) "Examinadlo todo, retened lo bueno ", y añade en (Zac 7:9) "Juzgad conforme a la verdad, y haced misericordia y piedad cada cual con su hermano".

Dios desea que seamos justos, que usemos con integridad una información, dentro de la configuración en que se mueven las cosas, y luego tomar decisiones compasivas para una eficaz edificación de nuestras vidas.

En (Job 31:7) encontramos esta hermosa reflexión: "Si mis pasos se apartaron del camino. Si mi corazón se fue tras mis ojos, si algo se pego a mis manos, siembre yo, y otro coma, y sea arrancada mi siembra".

Hay que ser justos en saber apreciar con verdad, los hechos y las circunstancias. Debemos ver y valorar en nuestro prójimo sus buenas cualidades; claro esta, es imposible dejar de percibir u observar los errores de los demás, y quien no los tiene ?. Quien es perfecto y sin errores ?.

Toca solamente a Dios juzgar y pesar las almas; a nosotros observar, examinar, analizar, y tener debido tino de no envenenarnos con apreciaciones y juicios que no nos competen, no seamos intrusos e indiscretos de la vida ajena.

Aunque, cuando haya que decir la verdad y defender lo justo, habrá que hacerlo con entrega, no siendo encubridores del error y del desliz. Ahora sabemos que el juicio a los demás es un bumerán; así como lavamos nuestras almas en Cristo, también las mentes hay que desintoxicarlas en la Biblia.

La mente hay que cultivarla y mantenerla siempre en actitud positiva. Reflexionemos con (1 Cor 14:20) ".....sed niños en la malicia, pero maduros en el modo de pensar".

Pidiendo al Espíritu Santo que gobierne nuestras vidas, que nos de virtud en nuestros sentidos de percepción, y justicia en nuestras deliberaciones, que edifique nuestra mente y alma, para que algún día compartamos la gloria de Jesucristo.

04. LA MADUREZ CRISTIANA

Vanidad de vanidades, todo tiene su principio y final, en aquel marco del espacio-tiempo-historia-vida. Qué buscamos los humanos, a dónde vamos?, Qué descubrimos?, si la sabiduría y las ciencias las creó Dios?. Dios creó la eternidad, la nada, aunque los conceptos y teorías filosóficas digan lo contrario, pero jamás nadie, absolutamente nadie, podrá explicar los profundos misterios de Dios, solamente El, y por gozo de su infinito Amor.

"Porque quién conoció la mente del Señor ?. Quién le instruirá ?. Más nosotros tenemos la mente de Cristo" (1Co 2:16).

Es innegable que el hombre está estructurado de cuerpo, alma, espíritu, y mente; que ha sido creado por Dios, en su imagen y semejanza, y que la biología humana es perfecta como creación divina; como perfecto es el diseño de su libre albedrío; y que la palabra perfecto significa lo incomparable, lo acabado, lo completo, lo todo en todo, característica solo de lo consustancial divino, Dios El Señor. Perfección que debemos tratar de imitar y acercarnos en el mejor de nuestros esfuerzos.

Sin embargo, siendo el ser humano una perfecta creación de Dios, él es imperfecto en todo, porque heredo el pecado que lo hizo caer de esa perfección divina. Y la cual es restaurada solamente en lo espiritual, y a través de Jesucristo. Pero en su anatomía y fisiología, ya no es mas perfecto, y tampoco lo es en su libre albedrío, porque el hombre sujeto esta a equivocaciones.

De otro lado, la madurez quiere decir desarrollo, virtuosidad, y su concepto es amplio, y las variables que intervienen en ese estado de mejoramiento, alcanzan connotaciones de integridad; mejor dicho, la madurez no es una plenitud lograda cuando sólo se han alcanzado avances parciales en diversas áreas de nuestro ser; lo cual queda demostrado en nuestras actitudes, en el raciocinio, en los sentimientos, en la personalidad, en nuestras flaquezas, en nuestras debilidades, en el carácter y en el temperamento.

"Pero el alimento solido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal" (He 5:14).

La madurez es parte de la perfección, lo perfecto ya lo sabemos, es lo no mejorable, es no tener defecto alguno. Para la madurez espiritual existe el control de calidad, la evaluación de su nivel; pero no así para la perfección, ella mas bien es la unidad de medida, el parámetro de referencia de la madurez espiritual.

Dios es perfecto, por ello Dios pesa con perfecta justicia las almas; el hombre mide y evalúa imperfectamente, aunque claro esta, puede ser impecable en las cosas que hace, prueba de ello es su tecnología descomunal que ha desarrollado en muchos campos de las ciencias.

"El camino del justo es rectitud; tu, que eres recto, pesas el camino del justo" (Is 26:7).

Pero Dios mide con perfección divina, y ademas con misericordia y amor perfecto, para que la imperfección del hombre sea suavizada a la perfecta justicia de Dios; de ahí nace la preocupación para el cristiano de ser imagen, o imitación de Jesucristo, siendo maduros ante los ojos de Dios, y justos a los ojos de la humanidad; aun cuando la justicia humana adolece de muchas imperfecciones.

Recordando también que la santidad es el mecanismo propulsor hacia una auténtica madurez, hay que ser santos primero para empezar a ser maduros en Jesús. No es lo contrario, como muchos pretenden, buscar la madurez primero y después la santidad. Porque el Espíritu Santo quien moldea el carácter cristiano y da los dones y fruto para ello, no puede habitar jamás en la pecaminosidad.

"Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo" (Ef 4:13).

El desarrollo humano tiene un límite de desarrollo en lo orgánico, a partir de ahí, sobreviene la curva del deterioro biológico hasta terminar con el organismo en cenizas y polvo, de donde vinieron, en ese sabio y perfecto ciclo natural de la vida.

La madurez mental y espiritual comparativamente hablando, no se deteriora (aunque puede involucionar); y más bien es progresiva y creciente, cuando se edifica por cierto, y alcanza importantes niveles de armonía y paz para el ser humano, ella da otro panorama frente a la vida, enseñando a vivir sabiamente y con sosiego.

La madurez espiritual así mismo, tiene otro comportamiento; el cristiano particularmente, evoluciona en su vida espiritual, paso a paso adquiere dones y virtudes del Espíritu Santo y guiado por éste, los pone en práctica y se va edificando en la Biblia, que es la ley de Dios; haciendo de ella un estilo de vida, una forma virtuosa de vivir, sin legalismos ni vanas teorizaciones, testimoniando y compartiendo vida plena, y no por ello pierde su libertad de libre albedrío, ni el buen hábito de saber escuchar a los demás; algunas veces tropezará o caerá, pero se levantará, enmendará y seguirá adelante.

La madurez espiritual cristiana es posible solo en la plenitud de una vida en Jesucristo; o acaso, alguien puede afirmar que Jesús no entregó su vida por la humanidad, y que resucitó, y está sentado a la diestra del Padre ?. ".....a fin de presentar perfecto en Cristo Jesús a todo hombre" (Col 1:28-29).

Cuando hablamos en términos de **madurez acerca del hombre**, hay que tomar en cuenta tres aspectos importantes en su vida:

a) MADUREZ FÍSICA

Que se logra en la adultez a través del desarrollo anatómico y fisiológico.

b) MADUREZ PSICOLÓGICA

Que es el estado de armonía emocional y mental de las personas con respecto a sí mismos y al entorno social que les rodea. En su personalidad, carácter y temperamento.

c) MADUREZ ESPIRITUAL

Que para los cristianos es en Jesucristo; y en la expresión del amor, la fe, y la caridad. En esa búsqueda perseverante de la plenitud del Espíritu Santo.

En cada aspecto mencionado, el hombre adquirirá madurez, teniendo como propósito, llegar a la armonía, a esa afinación o concordia de la vida. En caídas, arrepentimientos, enmiendas, y levantadas diarias.

Ahora bien, en cuanto a la iglesia del Señor, la situación es análoga, y los aspectos básicos que debemos considerar en materia de **madurez congregacional**, o sea del CUERPO DE CRISTO son como sigue:

a) MADUREZ EN LO MATERIAL

En la mayordomía o administración prudente y eficaz de los recursos materiales, al servicio de la caridad social y del desarrollo de la obra evangelizadora.

b) MADUREZ IDIOSINCRÁTICA

En la virtuosidad, servicio, comunión, hermandad, fraternidad, conducta, y positivismo del carácter congregacional cristiano. Reflejada en una conducta testimonial ejemplar al mundo.

c) MADUREZ EN UNIDAD DE CUERPO

En la doctrina de Jesucristo, en la fraternidad o hermandad cristiana, en dones y fruto del Espíritu Santo, y en el desarrollo de los ministerios de la iglesia cristiana.

De otro lado, **la madurez individual** en Jesucristo es un proceso largo y difícil de obtener, requiere una plena comunión con él, y un testimonio ejemplar al mundo de esa vida de relación con Jesús, la cual se da en los siguientes aspectos:

a) SANTIDAD

Respeto y temor a Dios, conocimiento de sus leyes, y amor a Dios. (2 Cor 7:1) "Así que, amados, puesto que tenemos tales promesas, limpiémonos de toda contaminación de carne y de espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios".

Aceptando a Jesús como nuestro salvador personal para ser regenerados, y permitir que el Espíritu Santo dirija nuestras vidas. Identificar y conocer qué es la regeneración, la expiación, la propiciación, y la salvación cristiana, como fundamento de nuestra doctrina práctica en Jesús. Obedeciendo y practicando la palabra de Dios cada día, haciendo un estilo de vida en ella.

b) MADUREZ

Aptitud completa de virtuosidad, y de amor al prójimo. (Hb 5:14) "Pero el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal".

Madurez integral es presencia y acción del Espíritu Santo en la persona cristiana. Permitiendo que nos dirija, usando virtuosa y prudentemente nuestro libre albedrío, con la misma humildad, sabiduría y firmeza que lo hizo Jesús.

c) PLENITUD DE JESUCRISTO EN NOSOTROS

Jesucristo es todo en nosotros, el poder de la perfección es ejercitado en nuestras vidas. (1 Cor 2:16) "Porque quien conoció la mente del Señor?. Quién le instruirá?. Mas nosotros tenemos la mente de Cristo".

Al pensar y actuar como Jesús, estamos forjando nuestro carácter cristiano. Porque ser imitadores de Jesús es camino seguro a la salvación. El amor de Dios fluye en la persona cristiana, y muchos imposibles son logrados porque el poder de Dios habita en la persona

cristiana dirigiendo realmente su vida en una interrelación eficaz con su propio libre albedrío.

d) PLENITUD DE NOSOTROS EN JESUCRISTO

Somos todo en Jesucristo, el poder del amor perfecto es ejercitado hacia los demás. (Fil 3:12) "No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto, sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús".

Esta madurez y perfección espiritual del cristiano para los caminos del Señor es compleja, progresiva; porque la llenura del Espíritu Santo va cubriendo diversas áreas de la persona, las va cambiando, paso a paso va adquiriendo dones, fruto, los cuales va poniendo en practica; se consagra a Cristo y encuentra su santidad.

Y llegará el momento en que podrá alcanzar esa madurez espiritual, que es la visión plena y completa de la vida; la verdadera armonía y paz interior; aquí empieza la perfección, la cual tiene una amplitud que se inicia precisamente con la madurez y concluye en una absoluta plenitud espiritual en Jesucristo, porque el poder de Dios habita en esa persona.

Dios es perfecto, y perfectas son las cosas que el ha hecho!. Alabado sea su nombre!.

Es cuestión de fe, de esperanza, y no de fanatismo, el pensar y aceptar no por vista, sino por fe de poder, de que Dios vino en Jesús y enseñó amor al prójimo como una ley fundamental de la vida, y de bienestar en la convivencia de los humanos, pero que el mundo incumple por los afanes de la vida material y la superficialidad moral.

El hombre tiene que tratar de imitar la imagen de Jesús, sin ser el hombre mismo una perfección espiritual, pero si capaz de alcanzar su madurez espiritual en regeneración de Cristo Jesús, y en dirección del Espíritu Santo para algún día alcanzar el reino de Dios. "...a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra" (2Ti 2:16-17).

Madurez es también sinónimo de EFICACIA DE CONTROL, cuando el ser humano es capaz en cualquier circunstancia de demostrar tener un solido control de su mente, control de sus emociones, control de su boca, control de sus actos.

De modo tal, que es una responsabilidad frente a Dios y a nosotros mismos, el buscar la madurez espiritual con gran diligencia, porque por nuestros frutos seremos identificados y conocidas nuestras flaquezas interiores.

Jesús, el camino, la luz y la vida eterna...

05. LA MAYORDOMÍA CRISTIANA

Es sabido que los seres humanos nacen y adquieren habilidades y talentos en el curso de sus vidas. Pero no todos saben utilizarlos con la eficiencia que se debiera. También porque muchas veces teniéndolos, no hay oportunidades para desarrollarlos.

Los talentos humanos son las capacidades o destrezas que se tienen para realizar determinadas actividades con éxito. Si una destreza nacida o adquirida no se ejercita, esta no se perfecciona, y puede inutilizarse.

En la vida espiritual Dios provee también talentos que son conocidos como Dones del Espíritu Santo, y que sirven para desarrollar la madurez y el carácter cristiano de los individuos, y ponerlos al servicio de la obra de Dios en los ministerios.

Muchos ignoran también, o no se percatan de que ciertas bendiciones, beneficios, o ventajas que se adquieren en la vida no provienen de Dios. Las gentes creen que todos los éxitos o ventajas alcanzados vienen de bendiciones de Dios; pero esto no es así, porque el sistema de iniquidad tiene ciertas estructuras en las que la mayoría de personas están involucrados de diversas maneras.

Hay beneficios que se derivan de estas estructuras de iniquidad que están administradas por el adverso, y que obviamente resultan o son consecuencia de las maniobras de este para conseguir sus propósitos.

Es bueno y conviene aprender a discernir cuando un beneficio alcanzado proviene de Dios; y cuando como consecuencia de las leyes sociales, y cuando se derivan también de la acción del inicuo.

Casi siempre, las cosas que vienen de Dios, son por peticiones perseverantes del creyente, y siempre que este viva una plena comunión con Dios; que sus frutos sean agradables a Dios, según los propósitos del Señor. Y que en su vida habite la acción del Espíritu Santo. De otro modo, deberíamos dudar, de cualquier beneficio que estuviéramos recibiendo, como una supuesta provisión de Dios.

Por otro lado, la actitud o conducta a seguir con las bendiciones que provienen de Dios, es una exigencia o requerimiento del mismo Señor, en cuanto a tomar cuenta de la eficaz administración o mayordomía de estos beneficios o bendiciones. Las bendiciones de Dios nunca deben destinarse para malos propósitos o fines que esten en contra de la palabra de Dios.

“Quien mucho se le dio o recibió, mucho se le demandará”; Dice esto que Dios conforme repartió, igualmente pedirá cuentas a cada uno, en cantidad y en calidad.

Veamos qué dice la palabra acerca de la mayordomía de beneficios, talentos, dones, y bendiciones que provienen del Señor (Lc 12:41-48):

“Entonces Pedro le dijo: Señor, dices esta parábola a nosotros, ó también á todos? Y dijo el Señor: Quién es el mayordomo fiel y prudente, al cual el señor pondrá sobre su casa, para que á tiempo les dé su ración?

Bienaventurado aquel siervo, al cual, cuando el señor viniere, hallare haciendo así. En verdad os digo, que él le pondrá sobre todos sus bienes.

Mas si el tal siervo dijere en su corazón: Mi señor tarda en venir: y comenzare a golpear a los criados y a las criadas, y a comer y beber y embriagarse; Vendrá el señor de aquel siervo el día que éste no espera, y a la hora que no sabe, y le castigará duramente, y le pondrá con los infieles.

Aquel siervo que conociendo la voluntad de su señor, y no se preparó, ni hizo conforme á su voluntad, recibirá muchos azotes. Más el que sin conocerla hizo cosas dignas de azotes, será azotado poco; porque a todo aquel a quien se le haya dado mucho, mucho se le demandará; y al que mucho se le haya confiado, más se le pedirá”.

El Señor disciplina y es muy exigente con sus hijos, y ese es el modelo que las gentes siguen cuando aman a una persona; se preocupan de que esta persona tenga lo mejor, y camine rectamente en la vida.

Hay gentes que tal vez desconocen acerca de sus propias destrezas. O que no les interesa esforzarse en hacerlas funcionar para buenos propósitos de amor al prójimo. Se habitúan a conducirse según la mediocridad espiritual del entorno que los rodea, y nunca estimulan sus destrezas personales.

“El que en lo poco es malo, en lo mucho, malo también será”.

Y eso, lo vemos en cada momento, personas haciendo iniquidad con sus destrezas y beneficios, pocos o abundantes, hacen mucho daño o poco daño. Pero la iniquidad es parte de sus almas, de sus mentes, de sus acciones. Contra ellos, el ojo de Dios ya ha sido puesto.

Dios nos pedira cuentas de lo que hayamos hecho ministerialmente para que (Mt 28:19-20) se cumpliera en el mundo.

Veamos que dice la palabra:

“Y dijo: A qué es semejante el reino de Dios, y á qué le compararé?

Semejante es al grano de la mostaza, que tomándolo un hombre lo metió en su huerto; y creció, y fué hecho árbol grande, y las aves del cielo hicieron nidos en sus ramas. (Lc 13:18)

Las habilidades y bendiciones son esos granos de mostaza que hay que ponerlos al servicio de Dios y de la sociedad, contribuyendo a que el prójimo se beneficie de algún modo de las derivaciones o frutos de lo que Dios nos provee generosamente.

Hay que sembrar fruto comestible, en tierra fértil; y cuando no hay tierra fértil, no insistir meas; habrá que seguir buscando tierra que pueda dar frutos buenos. Hay que administrar productivamente las bendiciones del Señor, porque le pertenecen, nos las da para provecho, para usufructuarlas con eficacia y sin egoísmo, sin envidias, sin iniquidad en el corazón.

De Dios es todo lo creado y todas las riquezas, y todas las bendiciones; nada merecemos, nada es nuestro, solo participamos y administramos de lo que Dios nos pone para servicio o provecho, porque el nos ama infinitamente.

Dios materializa su amor en las bendiciones que provee a sus hijos. Y de ellos espera la talentosa manera de reproducir cosechas abundantes, siendo solidarios y aportando también caridad, compartiendo parte de las bendiciones que Dios misericordiosamente ha

proveído. Qué hiciste este día bueno por tu prójimo ?. Al menos Oraste por el ?. Si así fue, hiciste bien entonces. La vida te la sostiene el Señor.

06. LAS RAZONABLES DISPUTAS DE LOS CREYENTES

Los seres humanos no somos iguales, tenemos cerebros diferentes, y pensamos diferente sobre un mismo tópico; también tenemos experiencias diferentes, hemos madurado diferente, sentimos y amamos diferente.

La unidad es parte de la madurez, y sin unidad tampoco hay objetivos comunes. Cuando unos pecamos contra otros, el hermano puede convertirse en piedra de tropiezo del hermano. La zancadilla que lo postró es el pecado.

“Por tanto, si tu hermano peca contra ti, ve y repréndele estando tú y él solos; si te oyere, has ganado a tu hermano. Mas si no te oyere, toma aún contigo a uno o dos, para que en boca de dos o tres testigos conste toda palabra. Si no los oyere a ellos, dilo a la iglesia; y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano”. (Mt 18;15-17)

Hay quienes llevan el alma agrietada de tanta batalla en la vida, problemas que se arrastran desde la niñez, y no han podido solucionarse. Frustraciones económico-sociales que no permiten a la persona crecer, tener una seguridad propia. Y buscan que equilibrar de alguna manera sus desajustes, a veces dañando a otros sin realmente.

El temperamento, el carácter, el entorno social, la vida en si, son factores que hacen proclive a los individuos a asumir posturas de conducta negativa en la vida domestica.

Los cristianos no escapan a estas irregularidades de conducta en la socialización de la vida. Qué es lo que antagoniza a los cristianos ?. Por qué podrían pleitear los cristianos entre si ?. Cómo resuelven armoniosamente sus conflictos los cristianos ?.

“Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros”. (Jn 13:34-35)

Una conciliación eficaz y sincera, dependerá de la calidad del carácter cristiano y de la madurez del individuo. Del carácter cristiano porque el nivel espiritual del creyente es relativo a su familiaridad o comunión con el Señor; así, hay quienes no oran diariamente, menos ayunan, poco adoran y alaban a Dios, no practican la palabra, tal vez otros no se congregan. Pero pregonan a Cristo.

En otros casos, hay quienes están bastante involucrados en el servicio cristiano, pero no llevan FRUTO, y sus FRUTOS tampoco son de calidad. Y esto por qué ?. Porque el templo no hace al cristiano, el servicio no satura de vida fresca al cristiano.

El creyente se forja o labra por una estrecha relación con el Espíritu Santo; verdaderamente, es el quien lo educa, forma, pule, barniza, satura, corrige, reprende, llena, bautiza, provee; para hacer de la persona un testimonio viviente de la palabra de Cristo y su presencia de El en esa persona.

“Si, pues, tenéis juicios sobre cosas de esta vida, ¿ponéis para juzgar a los que son de menor estima en la iglesia? Para avergonzaros lo digo. ¿Pues qué, no hay entre vosotros sabio, ni aun uno, que pueda juzgar entre sus hermanos, sino que el hermano con el hermano pleitea en juicio, y esto ante los incrédulos? Así que, por cierto es ya una falta en vosotros que tengáis pleitos entre vosotros mismos. ¿Por qué no sufrís más bien el agravio? ¿Por qué no sufrís más bien el ser defraudados?” (1Co 6:4-7).

Las diferencias doctrinales, los celos, las envidias, las intolerancias, los rumores, las acepciones de personas, la codicia, la intemperancia, la difamación, el juzgamiento, la permisividad, la amargura, el rencor, la religiosidad, el fanatismo, el denominacionalismo, el autoritarismo, las falsas enseñanzas, etc.

Son algunas de las razones para llevar a confrontación y producir sentimientos encontrados, y ruptura de la sana comunión y afecto fraternal entre cristianos. Como apreciamos, estas motivaciones no son simples, superfluas; más bien están bien arraigadas, y sus efectos son muy dañinos en el cuerpo de Cristo.

Porque hay hermanos que jamás vuelven a dirigirse la palabra, y a pesar de las sonrisas, por dentro llevan una quemazón de amargura y rencor que les quita la paz y la comunión con Dios.

“El hermano ofendido es más tenaz que una ciudad fuerte, Y las contiendas de los hermanos son como cerrojos de alcázar”. (Pr 18:19).

Muchas veces la conciliación o mediación de hermanos, para tratar de disuadir o atemperar actitudes encontradas entre partes afectadas, no hace más que encender o avivar más las posiciones; porque tales mediadores son injustos, actúan parcializadamente, evidenciando dar la razón a uno u otro, en vez de actuar neutralmente y con justicia de armisticio.

“Tener respeto a la persona del impío, Para pervertir el derecho del justo, no es bueno”. (Pr 18:5).

Hay actitudes de ciertas personas creyentes, que en verdad, no nos mueven al amor de prójimo, antes bien, a un sentimiento de rechazo, de huir de ellos. De alejarnos, porque lo que ellos tocan, hablan, o ven, lo corrompen, o lo manchan.

Aun cuando la palabra dice “el que ama a su hermano permanece en la luz” . “Aquel que no ama a su hermano, no es de Dios”. “Si alguno dice; Yo amo a Dios y aborrece a su hermano es mentiroso”.

Lo cual demuestra que el amor es un don o gracia que proviene de Dios, no del humano; porque éste no tiene la visión ni la perfección espiritual como para despertar un sentimiento tan puro y elevado, por encima de toda pasión humana. El amor de prójimo viene del Espíritu Santo, es él quien lo provee.

Es imposible en la naturaleza humana, poner la otra mejía para que nos sigan golpeando, dando lugar al escarnio y el abuso. La casa de Pilatos aun existe allá en Jerusalén, y está ubicada en la llamada Vía Dolorosa, que es una larga y estrecha calle por la cual Jesús fue llevado camino al Calvario.

En esa casa hay un patio en donde hay un poste en el que se dice fue amarrado Jesús y golpeado, escupido, insultado, burlado, azotado; el nunca emitió una sola palabra ni de queja, ni de defensa, ni menos de ataque. Jesús fue el perfecto varón de dolores.

Ese es el amor de Dios, el cual pudo decirle al ladrón arrepentido "hoy estarás conmigo en el paraíso". Este es el amor de Dios que en los labios de Jesús dijo "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen".

Pero muchos de nosotros aún teniendo conciencia, razonamiento, y discernimiento del pecado, manifestamos intemperancias contra el hermano, practicamos la injusticia, encubrimos el pecado, nos hacemos cómplices por las debilidades y las pasiones de la vida que aun llevamos puestas dentro.

"Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca, sino la que sea buena para la necesaria edificación, a fin de dar gracia a los oyentes. Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. Quítense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonandoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo". (Ef 4:29-32)

Por nosotros mismos es difícil mantener una posición equilibrada, de armonía y justicia, que sea el combustible para albergar el amor de prójimo que necesitamos para alcanzar la salvación en el reino de Dios.

El Espíritu Santo es nuestro proveedor de la logística DIVINA, me refiero a los Dones o herramientas, al Fruto o trabajo del Espíritu, y a los Frutos o resultados de esa presencia diaria, permanente, del Espíritu en nuestras vidas.

Los que somos niños de leche, debemos esforzarnos para convertir nuestro alimento en sólido, que lleve los nutrientes espirituales necesarios para construir una alma fuerte, saludable en Cristo.

De modo tal, que como miembros hábiles del Cuerpo de Cristo, nosotros contribuyamos al enriquecimiento, a la madurez, al desarrollo de la iglesia del Señor. Por encima de toda diferencia humana.

El amor del Señor está por encima de toda debilidad, de todo sentimiento encontrado, de toda pasión escondida. En Cristo somos mas que vencedores, y lo suficiente como para testimoniar al mundo de nuestro afecto fraternal entre nosotros los que somos de Cristo el Señor.

5:22 Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego.

"Por tanto, si traes tu ofrenda al altar, y allí te acuerdas de que tu hermano tiene algo contra ti, deja allí tu ofrenda delante del altar, y anda, reconcílate primero con tu hermano, y entonces ven y presenta tu ofrenda". (Mt 5:22-24).

Bendito sea el Señor, que nos dio su palabra poderosa para edificarnos, y encontrar en ella, un medio de unidad espiritual, no un mecanismo de discordancias. No seamos piedras aisladas, las piedras unidas pueden construir y ser útiles para alcanzar el mismo propósito. La salvación en Jesucristo.

07. DIOS DEBE ESTAR VISIBLE EN NOSOTROS

Dios esta visible en la creación, en el universo, en el mundo que nos rodea, en la naturaleza, en las leyes físico químicas, en los animales, en la fisiología humana, en los cromosomas, en el DNA, en la lluvia, en las plantas, y en todo lo que es la vida y sus ciclos.

Si el hombre es imagen de Dios, por que existe la maldad, ?, por que la humanidad sigue dañándose ?. Incluso, por que hay marginaciones, acepciones, denominacionalismos, o discriminaciones entre los religiosos de un mismo credo ?.

La respuesta la pueden dar los religiosos en manera religiosa también, pero para las mentes convencionales, Dios esta en todas partes independientemente de la maldad o de la bondad.

Aunque Dios no vive en los corazones equivocados, pero los conoce, espera un cambio, y puede tener misericordia de ellos.

" Estos son murmuradores, querellosos, que andan según sus propios deseos, cuya boca habla cosas infladas, adulando a las personas para sacar provecho " (Jud 16).

El mundo a pesar de tener un creador, esta bajo influencia y control de fuerzas adversas que controlan la vida social del mundo, y millones actúan bajo ese control; sin darse cuenta o conociendo de ello tal vez, o en aceptación de su libre albedrío.

Esa es la batalla entre el bien y el mal, el mundo esta en el centro tomando sus decisiones de lo que cree mejor para si mismo.

Dios esta visible en los humanos de dos maneras conocidas; en semejanza de actitud mental, de voluntad y de libre albedrío; así como en la perfección creada del cuerpo humano y su fisiología.

La otra forma en que lo esta es en el amor de Dios, actuando por el Espíritu en el alma y la mente de la persona humana. Guiando sus pasos, sus actos, su mente, su boca, y sus sentimientos, en Dones y Fruto del Espíritu.

Cuando Dios esta viviendo en nosotros, su presencia es visible, porque entonces esos ríos de agua viva empiezan a fluir generosamente de las personas, tocando a muchos otros, y ayudando a su genuino cambio de vida.

Es el poder de Dios actuando vivamente en los seres humanos; pero siendo Dios tan respetuoso de nuestras voluntades, nos dio libre albedrío para escoger y decidir que hacer con nuestras vidas; cuando, como, y por que razones personales, aceptarlo o negarlo, o establecer nuestras condiciones.

Ese es el maravilloso Dios creador, y Padre nuestro que desea manifestarse abundantemente en las vidas humanas.

Pero por supuesto, no bajo las condiciones de los hombres, no bajo sus tradiciones y dogmas humanos, no bajo sus convencionalismos y conveniencias, no bajo sus leyes y normas; sino bajo la ley y la voluntad de Dios, que es su palabra, tal y cual esta escrita en la Biblia.

Este mundo no fue creado para lugar de castigo, si no para medio de prueba, de proceso de maduración y perfección espiritual, de testimonio de la voluntad humana; de escoger los caminos de la iniquidad, o por los caminos del amor de Dios; para utilización de la edificación y el desarrollo espiritual, y de mejor calidad de vida de la sociedad.

No es difícil discernir cuando un ser humano, tiene o no tiene la presencia de Dios en su vida. Eso se aprecia de inmediato, los frutos de la acción muestran la calidad de la persona.

Así sea religioso, hable de Dios, incluso lo pueda estar sirviendo; eso es como el recogebola de las canchas de tenis, que conoce mucho de tenis, habla con los grandes jugadores, los ayuda incluso en cargar o proveer sus implementos, mantiene la cancha y accesorios al día, y esta pendiente de todo lo que rodea ese escenario de tenis.

Pero, no sabe jugarlo, no lo juega, tal vez lo conoce profundamente en teoría, pero no lo vive experiencialmente porque no es su oficio el practicarlo.

Esas son las personas que no llevan fruto de Dios, y no son las personas que Dios desea para testimonio de su santa voluntad. Son muchos de aquellos que se encapsulan en el forcejeo y la discrepancia del denominacionalismo religioso, censurando a quienes no aceptan sus ideologías.

Porque no tienen ese oficio de la fidelidad, de servicio, de humildad, de diligencia, de santidad, de perseverancia; de dones que alimenten y edifiquen sus vidas, y de temor de Dios.

Pero definitivamente, Dios ha demostrado que quiere estar visible en nuestras vidas, tocando nuestras puertas para que le dejemos entrar y dirija nuestro desarrollo espiritual; seamos religiosos, ministros, simpatizantes, o laicos; la invitación a una vida de autentica madurez y armonía cristiana, es para todos.

Estas tu en Dios ?. seguramente, porque Dios ama a todos, y por eso murió en la cruz, para rescatar a la humanidad, y darle la opción de salvarse por Jesús. Pero esta Dios en ti ?, eso es diferente; si tu no eres cristocéntrico, si tu te postras delante de estatuas e imágenes, si tu adoras a María, si tu niegas la divinidad de Jesús, si tu no crees en el trinitarismo.

Si tu vida no lleva fruto del Espíritu Santo, que sea visible en tu boca, en tu mente, en tus actos; si tu llevas rencores y resentimientos anidados en tu alma; si el amor de prójimo no es parte de tu vida, si la caridad no es parte de tus actos. Entonces, Dios no esta en ti definitivamente.

" Y todo aquel que participa de la leche es inexperto en la palabra de justicia, porque es niño; pero el alimento solido es para los que han alcanzado madurez, para los que por el uso tienen los sentidos ejercitados en el discernimiento del bien y del mal " (He 5:13-14).

08. PRINCIPIOS CRISTIANOS PARA EL ÉXITO

Los "best sellers" son los libros llamados así por ser los más vendidos en el mundo acerca de ciertas temáticas de la vida, en cualquier género literario. Así en el campo del éxito profesional, hay más o menos ciertos factores de referencia para alcanzar el éxito en la vida, consejos que la gente suele seguir al pie de la letra.

En la vida cristiana, existen ciertos principios que son estables, armónicos, que forman las bases de la ley de Dios, que es su palabra, su voluntad, la cual se basa en la ciencia madre, que es la sabiduría divina, de donde proceden todos los conocimientos y decisiones para la creación de la vida, la naturaleza, el mundo, el universo.

Las verdades espirituales se fundamentan en la palabra de Dios, pero estos principios espirituales además de basarse en la fe que es la certeza de lo que se espera y la convicción de lo que no se ve, porque lo que se ve fue hecho de los que no se veía; expresado en otras palabras, cuando usted piensa en su futuro, y hace planes o metas de desarrollo, lo hace sin tener la realidad futura todavía, usted sólo hace proyecciones, pero sostenidos en su confianza, en el conocimiento de ciertos hechos o información.

"Porque primero hay la voluntad dispuesta, será acepta según lo que uno tiene, no según lo que no tiene" (2Co 8:12).

"Oh, cuanto amo yo tu ley, todo el día es ella mi meditación. Me has hecho más sabio que mis enemigos con tus mandamientos, porque siempre están conmigo" (Sal 119:97-98).

En su mente usted construye futuras realidades, elabora una estructura de lo que espera que se hará realidad, asumiendo que ciertos factores o componentes tendrán cierto comportamiento estable. Como igualmente asumen los economistas, que las variables del comportamiento económico permanecerán "estables"; sin embargo, las dinámicas conductas humanas modifican esas variables, por efecto de las susceptibles actitudes psicológicas del ser humano, muchas de esas decisiones pueden ser esperadas o tal vez aparecer repentinamente.

Las filosofías espiritualistas, y los métodos para alcanzar el éxito se basan en las capacidades exclusivas del hombre, otorgándole a este un "poder" o capacidad excepcional dormida, con posibilidades de ser autodesarrollada y que puede llevarle a alcanzar el éxito por sí mismo, independientemente de otras variables externas que están en el extorno y que son muy dinámicas.

"...No pondrás bozal al buey que trilla. Tiene cuidado dios de los bueyes ?. O lo dice enteramente por nosotros ?. Pues por nosotros se escribió; porque con esperanza debe arar el que ara, y el que trilla, con esperanza de recibir el fruto" (1Co 9:9-11).

Esos conceptos se basan también en beneficios o deméritos acumulados en vidas pasadas y reactualizados en la vida presente, es decir, el éxito espiritual y material se alcanza por las obras de la carne, en el perfeccionamiento de la mente y de las emociones humanas, que tienen como eje homocéntrico al propio hombre, dueño, consumidor y creador de su propio destino y vida.

Esta clase de principios a pesar de mencionar la armonía espiritual y del equilibrio mental, empero los valores morales y espirituales no forman parte necesaria y de normatividad para sus metodologías.

El hombre es pobre en su capacidad de oferta, de dar, de ofrecer amor o caridad, porque su miseria es pasional e intensa; a pesar de que su potencialidad de capacidades es alta, y eso es debido a su egoísmo acendrado en su naturaleza humana.

“Pero en cuanto a vosotros, oh amados, estamos persuadidos de cosas mejores, y que pertenecen a la salvación, aunque hablamos así” (Hb 6:9).

En cambio para el cristiano, quien actúa por FE, la norma básica y reguladora de su vida es la Biblia, la cual contiene la voluntad de Dios para el éxito del hombre en la tierra, y alcanzar vida eterna a su lado en el reino de Dios.

Brevemente diremos que en la metodología cristiana del éxito cristiano, la palabra pecado es una realidad de una fenomenología que mora dentro del hombre, y que sale del corazón; el pecado es una realidad y un hecho que mora en el mundo como parte de un gran sistema de iniquidad.

Sino existiera la palabra de Dios, el pecado no fuera identificado como tal, eso no significa de que el pecado sea invención de la palabra, o de que existe por que la palabra lo señala. La anomalía, el pecado, el desorden, o iniquidad, existe como naturaleza de la propia iniquidad, tiene una presencia, ocupa espacio y tiempo en la vida.

Romanos 14:15 dice “Pues la ley produce ira; pero donde no hay ley, tampoco hay transgresión”. Esto se refiere a la impunidad o castigo que generan los actos al margen de la ley. Pero los actos negativos o transgresores, como tal llevan una naturaleza de iniquidad que con ley o sin ley están bajo la óptica del razonamiento ecuánime, el libre albedrío, y la libertad de conciencia.

Lo suficiente y necesario como para señalar qué esta correcto, y qué esta incorrecto a la naturaleza del principio moral y espiritual, porque el hombre es imagen espiritual, moral, y mental de Dios. Por tanto en él habita el discernimiento de lo que atenta contra esos principios elementales de la armonía y el orden de la vida.

La ley es una legalidad que evalúa y califica un acto o pensamiento o sentimiento; pero el acto en si tiene su propia responsabilidad y cualificación por su propia naturaleza implícita. Esta naturaleza es independiente de la ley, porque es una realidad con ley o sin ley. Más bien la ley ayuda a identificarlo y a regular su comportamiento.

“Porque si primero hay la voluntad dispuesta, será acepta según lo que uno tiene, no según lo que no tiene” (2Co 8:12).

Nosotros vivimos en este mundo, pero espiritualmente no somos de este mundo. Somos de Cristo y vivimos en Cristo, alimentando la esperanza de llegar al mundo de la vida eterna, que será nuestra vida verdadera y la consumación de nuestro éxito en una vida diligente y de amor.

Por consiguiente nuestras expectativas y objetivos están más allá de los éxitos terrenales; sin embargo siendo parte de esta vida terrena, tenemos que ser realistas que el éxito en esta vida es importante también y está asociado a nuestra salvación plena, a nuestra madurez, y perfección del carácter cristiano. Necesitamos equilibrio y autodomínio para un balance de necesidades y satisfacciones.

“El caballo se alista para el día de la batalla, más Jehová es el que da la victoria” (Pr 21:31).

El éxito de la metodología cristiana es diferente al éxito buscado y alcanzado por métodos del mundo. Porque las metas y los objetivos no son los mismos, y obviamente, los mecanismos y herramientas, tampoco son exactamente las mismas. Los recursos y medios si son los mismos, los que hay en cuanto a tecnologías, logística, materiales, recursos. etc.

Las vivencias entran por los sentidos y el hombre usa su libre albedrío cultivado en el rigor y pruebas del mundo, conforme a las expectativas, propósitos comunes, y estilos del mundo; por ello la voluntad hay que cultivarla en los intereses de Dios, no en los intereses del mundo.

La mente hay que enriquecerla con el fruto del Espíritu Santo: amor, fe, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, templanza, mansedumbre. Ello nos ayudará a ser eficaces, diligentes, a tomar buenas decisiones, a hacer nuestro trabajo con alta performance.

Esperando siempre todo de Dios, más del mundo poco. Porque en el amor de Dios se robustece el carácter, en la perseverancia de su palabra, se fragua el poder de Dios en nuestras vidas, para ser luminarias, sal, sazón, y testimonio ante el mundo.

La vida en este mundo transcurre entre necesidades y satisfacción de ellas, ese es el trabajo del ser humano desde que nace. El hombre tiene que satisfacer sus necesidades con éxito para no fracasar, y el cristiano lo hará al estilo cristiano impajaritadamente.

Veamos ese ciclo de necesidad-satisfacción en el cristiano:

NECESIDAD -> PROBLEMA -> satisfacción -> VIDA CRISTIANA

Dentro de las limitaciones que cada ser humano tiene, también hay que saber aceptar y vivir con lo que Dios provee, conociendo nuestras limitaciones y posibilidades respecto a nuestro entorno social. El progreso hay que saber administrarlo usando la inteligencia humana, la diligencia, la laboriosidad, la economicidad, la disciplina, el orden, el respeto, la eficacia; haciendo las cosas con amor, no como para uno sino como para Dios.

Pero también y sobre todo, con la sabiduría que Dios provee, recordemos que todo lo que se consigue con esfuerzo, con esfuerzo se pierde; mas lo conseguido con facilidad, con facilidad se pierde.

"Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios" (1Pe 4:10).

Las herramienta o método del cristiano, es la oración, la comunicación abierta con Dios, pero esa comunicación debe estar respaldada por la santidad, la fidelidad, la generosidad para con el prójimo. "Oráis pero no sabéis pedir". "Pedid y se os dará".

Estas son las claves para obtener lo que necesitamos. Saber orar, clamar, con fervor, constancia, no declarativamente sino exclamativamente, no pasivamente sino dinámicamente; como quien busca, solicita, propio del que se humilla. "He oído tu oración, y visto tus lágrimas; he aquí que yo añado a tus días quince años".

En lo que he visto en mi vida hasta ahora, el actuar con rectitud es un método infalible, aunque usted no consiga hacerse rico, pero detrás suyo dejará una imagen de notoriedad, de impecabilidad, de confianza, de ejemplo, de estímulo; en que los enemigos si los hubiera, sus bocas quedarán bloqueadas ante la presencia de Dios en su vida. Llevando usted fruto testimonial de Dios, el éxito que no significa necesariamente riquezas materiales, le va a sonreír.

Amor en acción es "dejar vivir, y luego vivir", esa es la política de amor al prójimo, de la caridad social; respetar primero para que nos respeten también. Considerando que la lealtad empieza con uno mismo, en autenticidad, en genuinidad, entregando de nosotros lo mejor en cada cosa que hagamos, nunca haciendo las cosas a medias, así que nuestra integridad sea manifestada en nuestras obras.

Y la confianza en el Señor quien es el alimentador de nuestras esperanzas, porque en la voluntad de Dios hay un tiempo, que es el suyo, conforme a lo alto que son sus cielos y sus caminos. Porque con esperanza debe arar el que ara, y el que trilla, con esperanza de recibir el fruto. Porque Dios si responde a nuestras peticiones, no hay petición que quede sin responder, y si es negativa, con ella, viene el entendimiento, la paz y la conformidad para sobre llevar la carga.

Porque también nuestras aspiraciones de éxito son los deseos de quien nos ama, siendo nuestro Padre el autor del amor, pues él no dejaré que sus hijos sean declarados perdedores en sus legítimas aspiraciones y metas de éxito; Dios comparte nuestros éxitos, cuando estos provienen de su voluntad también.

He aquí, basados en la palabra de Dios, algunos importantes principios como guía para el éxito en la vida del cristiano:

- Ama a tu prójimo como a ti mismo
- No hagas a otro lo que no quieres que te hagan
- Si alguien te pide dale, no le niegues de ti, ello sería negarte a ti mismo
- No hay justo que haya visto desamparado, porque en el vive Dios
- Nada hay lejos de los ojos de Dios
- Todo empieza y termina en el amor
- Dios pesa las almas y es eterno autor de justicia
- Dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios
- No veas la paja en el ojo ajeno
- Busca primero el reino de Dios, y lo demás vendrá por añadidura
- Todo lo puedo en Cristo que me fortalece
- Al justo todas las cosas le vienen a bien
- Mejor es ser víctima que victimario
- Todo me es lícito, pero no todo aprovecha
- Donde hay temor, no hay amor
- A los que ama, Dios disciplina
- Si te abofetean, pon la otra mejía, pero en poder de Dios

Y pensando con eficaz aptitud que:

- La prueba te dará tribulación,
- La tribulación te dará templanza,
- La templanza te dará fortaleza,
- La fortaleza te dará perseverancia,
- La perseverancia te dará esperanza,
- La esperanza te dará el amor de Dios,
- El amor de Dios te dará la presencia del Espíritu Santo y Él, te dará el éxito ansiado que buscas.

Cuando en momentos de tomar decisiones difíciles, miro hacia arriba, y no hacia abajo, y pienso que la Biblia, el documento histórico mas conocido, el libro más vendido en el mundo, el libro de las verdades últimas y primeras, el libro santo, el libro de la sabiduría

incontrastable, la palabra de Dios hecha simplicidad para el lego, ahí encontró esto que me toca el meollo espiritual:

"Jehová empobrece, y el enriquece; abate y enaltece. El levanta del polvo al pobre, Y del muladar exalta al menesteroso, Para hacerle sentar con príncipes y heredar un sitio de honor.

Porque de Jehová son las columnas de la tierra, Y el afirmo sobre ellas el mundo. El guarda los pies de sus santos, Mas los impíos perecen en tinieblas; porque nadie será fuerte por su propia fuerza,

Delante de Jehová serán quebrantados sus adversarios, Y sobre ellos tronara desde los cielos; Jehová juzgara los confines de la tierra, dará poder a su Rey, Y exaltara el poderío de su Ungido" (1 S 2:8-10).

Ello me hace reflexionar profundamente, que cuando se tenga la capacidad de andar en rectos caminos, cuando la honestidad y la bondad saturen el alma, cuando la mente y las manos estén limpias de iniquidad, cuando los pasos dejen de ir presurosos detrás de la venganza, cuando las rodillas y labios no hagan mas idolatrías, cuando se tenga compasión y perdón para los semejantes.

Ese día, tentase por seguro, será un día nuevo para reflexionar seriamente, los cielos se abrirán para el entendimiento de las verdades de Dios, y el corazón será como el de un niño. Buscar a Jesús, arrepentirse de las iniquidades, aceptarlo dentro del corazón, y lavándose en su perdón, ese proceso, nos hará nueva criatura en Cristo, y seremos renacidos para su gloria bendita.

Porque esto dice también la palabra de Dios:

"Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida esta escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria" (Col 3:1-4).

09. LA ACTITUD DE LOS HIJOS DE DIOS

La palabra de Dios dice textualmente de quienes son considerados para El hijos de Dios, y de quienes no lo son. Para que el mundo no se engañe, no se confíe, de que Dios pueda ser aceptador del pecado, de la injusticia, de la idolatría, del paganismo, y de las tradiciones humanas; pretendiendo desconocer o someter la palabra de Dios que es voluntad de Dios para ser obedecida cerradamente por el hombre, porque es Ley de Dios que legisla la vida del hombre frente a Dios.

1. QUIENES SON HIJOS DE DIOS ?

"Mas a todos los que le RECIBIERON, a los que CREEN en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, SINO DE DIOS" (Jn 1:12-13).

"El campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del reino, y la CIZAÑA son los HIJOS DEL MALO" (Mt 13:38).

"Esto es: no los que son hijos según la carne son los hijos de Dios, sino que los que son hijos según la promesa son contados como descendientes" (Ro 9:8).

Quien afirma conocer a Cristo, es aquel que conoce al Padre, es aquel que CREE que la palabra es verdad absoluta de Dios, es aquel que es guiado por el Espíritu de Dios, esos son los hijos de Dios.

Porque conforme a los propósitos de Dios, sus hijos fueron llamados y predestinados para doblar rodillas ante el Santo de Israel, el Señor de señores, Rey de reyes. Reconociendo y haciendo la voluntad de Dios que es haciendo el bien, haciendo callar la ignorancia de los insensatos; siendo siervos de Dios, y viviendo en la libertad que Dios ha proveído a sus hijos.

2. QUIENES NO SON HIJOS DE DIOS ?

"El que practica el pecado es del diablo; porque el diablo peca desde el principio. Para esto apareció el Hijo de Dios, para deshacer las obras del diablo. Todo aquel que es NACIDO de Dios, no practica el pecado, porque la simiente de Dios permanece en él; y no puede pecar, porque es nacido de Dios. En esto se manifiestan los hijos de Dios, y los HIJOS DEL DIABLO: todo aquel que no hace justicia, y que no ama a su hermano, no es de Dios" (1 Jn 3: 8-10).

No es hijo de Dios quien no profesa su nombre, quien no se identifica completamente con la palabra, quien especula con las enseñanzas de Cristo, quien no lleva en su vida el fruto del Espíritu Santo.

Y cuyos frutos personales no son agradables a Dios, aquellos que aprueban y practican las injusticias, y que respaldan al mundo inconverso a ignorar o cuestionar el poder salvador de Dios; aquellos tibios que viven de espaldas a la justicia, y al temor a Dios. Los que andan en los placeres de la carne, y de obtener cosas fáciles.

"Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. El ha sido homicida desde el principio, y no ha permanecido en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla mentira, de suyo habla; porque es mentiroso, y padre de mentira. Y a mí, porque digo la verdad, no me creéis.

¿Quién de vosotros me redarguye de pecado? Pues si digo la verdad, ¿por qué vosotros no me creéis?

El que es de Dios, las palabras de Dios oye; por esto no las oís vosotros, porque no sois de Dios" (Jn 8:44).

3. QUE HACEN LOS HIJOS DE DIOS ?

Quien se estime de ser hijo de Dios es obediente a la palabra de Dios, la PRACTICA en su vida diaria, hace una forma de vida de la Biblia para el y su familia, su hogar.

No la TUERCE, no la SUBESTIMA a las tradiciones y creencias humanas. Solo sigue la voz de Dios, no sigue imposiciones ni doctrinas humanas de religiosidad. No escucha voces ajenas a Dios. Porque la palabra dice también que las ovejas del Señor solo oyen su voz y la conocen.

10:9 Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos.

10:10 El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.
10:11 Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas.
10:16 También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño, y un pastor.
(Jn 10:1-18).

El hijo de Dios es LIBRE por Cristo e hijo de Dios por Jesús, de quien esta revestida su vida; este demuestra en sus actos su madurez espiritual, su auténtico carácter cristiano, es testimonio vivo en su comunidad social, en su hogar, con su familia, así como en su demostrado amor y servicio al prójimo.

10. EL QUERER Y EL HACER EN CRISTO

“Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad. Haced todo sin murmuraciones y contiendas, para que seáis irreprochables y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación maligna y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminares en el mundo ” (2:13-15).

Dice la palabra que es Dios quien es el artesano, el productor de los buenos frutos en la vida de los cristianos, y no del mundo por supuesto. Sin embargo, el Espíritu de Dios es respetuoso del libre albedrío humano, en el querer y el hacer para Cristo.

Es en la voluntad humana que esta la decisión de dejarse llevar por la edificación y por los caminos de Dios. Sin embargo, esa propiedad del dejarse hacer y querer esta relacionada con la comunión con el Señor, quien no ora permanentemente, quien no ayuna, quien no busca el rostro del Señor, quien no hace su voluntad en la palabra de Dios como un estilo de vida; quien aviva en su corazón celos y envidias, rencores y enemistades; aquel no puede andar en los caminos de Dios, así vaya cada domingo a su servicio, así hable de Jesús, así lea su Biblia, aquel siempre será un cristiano TIBIO.

El atributo de SIN MANCHA, es estar sin pecado delante de Dios, no delante de los hombres, porque los santificados de Cristo, o sea los hijos de Dios, lo son para Cristo, y no para el mundo; aun cuando sus actos y frutos sean vistos negativamente por el mundo; por cuanto la perfección de Dios no habita en el mundo; mas es el amor de Dios y su presencia la que habita en las almas sencillas, y sumisas a la voluntad de Dios, es decir, de aquellos que buscan su rostro de día y de noche, porque viven para Cristo. Aquellos son luminares y resplandor de Jesucristo para el mundo.

La palabra dice que habitamos entre una generación maligna y perversa. Por que maligna ?, por que perversa ?. Para beneficio de quienes es la perversidad y la malignidad ?; quien genera esa perversidad, o ella habita en los corazones de los hombres desde su concepción?.

Cristo es la restauración para la caída espiritual del hombre, El es el bienaventurado, por medio de el es la propiciación, la expiación, la redención, la reconciliación y la salvación del alma humana, para que deje de ser malo, para ser lavado por la sangre de Cristo.

Del mismo modo que por Dios es el querer y el hacer en buena voluntad de obra y de corazón. Así mismo, en los hijos de la iniquidad, el querer y hacer en perversidad y malignidad, es un atributo de sus almas, de sus mentes, de sus pasiones. Dios no puede habitar en ellos ni en medio de ellos; porque ellos son hijos del demonio, y trabajan y viven para la iniquidad, el entendimiento y el amor para las cosas de Dios les esta cerrado; porque la santidad no tiene alternancia ni simultaneidad con la pecaminosidad.

De donde, los tibios definitivamente, pertenecen a la iniquidad, no son de Dios, aunque ellos lo pregonen, aunque ellos hablen de Dios, aunque ellos recen u oren. El demonio también se mete en las iglesias, también ronda en la vida de los santos, el demonio conoce perfectamente la palabra de Dios, el conoció a Jesús, el ha estado presente en muchos eventos importantes de la manifestación del Padre, del Hijo, y ahora del Espíritu Santo, su trabajo no ha terminado sigue atrapando almas irresolutas, endebles, cargadas de ignominia.

Renunciar al adverso, es el comienzo del querer y hacer en Cristo a través del arrepentimiento, de la Fe salvadora, y del complemento de las buenas obras de amor en Cristo Jesús.

Cristo esta VIVO, y nos aguarda para compartir su eternidad con nosotros sus hijos.

11. LO QUE SEMBRARES, ELLO COSECHARAS

Lo sucedido estos últimos días, es una realidad que por momentos nos envolvía como una película de macabra ficción; los productores de películas en su aguda creatividad y premonitoria ficción, ya habían hecho películas que narraban situaciones parecidas similares a las que USA ha vivido en 09/01 y fuera agredido malévolamente.

No hay palabras que expliquen todo el daño, el dolor, y las perdidas de vidas y materiales irreparables espiritualmente que ha dejado este nefasto y execrable atentado terrorista. Ni tampoco el negativo saldo derivado y de consecuencia en la vida futura de los pobladores de esta nación.

No hay justificación alguna para un atentado de esta naturaleza, que exfolió de la vida a miles de inocentes, y que ha dejado en la idiosincracia publica un sabor de amargura y de dolor inconsolable.

Pero sabemos también, que USA es una gran nación, forjada en el brasero del esfuerzo y en el yunque del trabajo, en las difíciles pruebas de recesión; sus habitantes de estirpe inmigrante, de raíces multiétnicas, han sabido levantar sobre sus hombros lo que hoy en día es la nación mas poderosa, pero no por tener la mas moderna y poderosa tecnología bélica sustraída a intereses especulativos.

Sino hablo del poder de desarrollo, del poder de tener libertad interna, del poder de respeto en su vida ciudadana, del poder de seguridad en sus calles, del poder de progreso en sus servicios públicos, y todo lo demás que hace a esta nación, el paraíso deseado por millones de gentes para encontrar las oportunidades de desarrollo que en otras partes del mundo escasean.

La palabra de Dios sin embargo nos recuerda en (Ga 6:4,5,7,8)

"Así que, cada uno someta a prueba su propia obra, y entonces tendrá motivo de gloriarse solo respecto de sí mismo, y no en otro; porque cada uno llevara su propia carga. No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segara. Porque el que siembra para su carne, de la carne segara corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segara vida eterna".

En la vida los seres humanos, las sociedades, las naciones; sembramos cada día, frutos, unos de iniquidad, otros de amor y de justicia. Y esos frutos tarde o temprano retornaran como un bumerán en nuestras vidas; como aquel siervo fiel que invirtió el trabajo, el dinero de su amo, de manera sabia, justa, y provisoria. Toda inversión en la vida, reditúa intereses positivos o negativos.

Y sabemos que la justicia humana es imperfecta y mas aun, paradójicamente cargada de injusticias; por las propias pasiones internas de quienes tienen en sus manos la vida, el bienestar, y la decisión de sancionar faltas a otros. Es decir, la practica de la justicia es mas imperfecta en la medida que la vida espiritual esta mas empañada de las vanidades, los intereses egoístas, y de las pasiones humanas, que la Biblia llama pecado y afrenta contra Dios.

Así vemos en (3:18) " *Y el fruto de justicia se siembra en paz para aquellos que hacen la paz* ".

Y vayamos a (Is 32:17) " *Y el efecto de la justicia será paz' y la labor de la justicia, reposo y seguridad para siempre* ".

Esto significa que cobrar venganza, revanchas, y menos de sangre por sangre, no es de Dios; son esas decisiones de la carne humana. Y que crearan mas violencia.

La justicia verdadera tiene como soporte el generar paz, el llevar consuelo al necesitado, y saldar cuentas al infragante por medio de la justicia de las propias leyes que los humanos hemos creado para gobernar nuestras conductas.

Los cristianos de este país debemos orar clamando a Dios por la seguridad de esta nación, a la cual una vez el hizo suya, pero que ella, tomo la decisión de apartarse de sus caminos. Oremos, para que las autoridades que llevan sobre sus hombros las grandes decisiones estratégicas tengan la serenidad, el sosiego, y la sabiduría, para tomar las mejores decisiones en la presencia del Señor para esta nación.

12. LOS COLORES Y LOS SONIDOS DE LA VIDA

Esa armonía cromática no puede ser causal, aunque mi razón se preguntara Dios existe ?, con tanta maldad ?.

Al margen de esa disquisición humana e insegura, me sorprende pensar, que si fuera ciego, valorizaría mas la grandeza que hay en la naturaleza, los colores de ella, son magníficos, la tierra marrón, contrasta con el verde de los arboles, el cielo celeste contrasta con el verdoso mar.

Las plantas y sus variados colores contrastan con el grisáceo de las rocas, las arenas blancas o beige, contrastan con las espumas de las olas.

Los alimentos cada cual tienen sus colores, las menestras todas ellas diferentes, el algodón y el arroz blancos, los tubérculos rojizos o verdes, las frutas igual, por dentro un color y por fuera otro, la leche y los quesos, las verduras y los peces y los frutos del mar, el rojo del vino el claro del agua.

Los animales, vaya que belleza, los tigres, las jirafas, los perros, los pájaros, que belleza. No hay mente o arte humano que pudiera armonizar con tanta precisión y estética los colores de la naturaleza.

Los sonidos, donde quedan ?, los hay tan variados, desde los vientos, los mares, los animales, hasta el mudo silencio de la noche tan especial y agradable, los insectos y sus sonidos.

Como puedo ser tan escaso de fe Dios mío, si solo al contemplar lo que has puesto alrededor de mis ojos, me dicen que si fuera ciego, y de pronto tuviera vista, mi alma lloraría de emoción, de impresión de tanta belleza, amaría y apreciaría mas la vida.

Sería mas conforme con lo que me toca tener, poseer, y comprendería el pasaje bíblico, que aun las flores y las aves, sin saber pedir, la vida les provee todo lo necesario, en abundancia o escasez.

A veces no valorizamos lo que tenemos, nos parece poco o nada, deseamos otras cosas que pensamos necesitamos o nos harían mas satisfechos, pero una vez logradas, confirmamos que no era tanta la diferencia, Dios muchas veces permite no tengamos aquello que el ve no nos va a llenar o cambiar nuestras vidas, mas bien, nos traerán otra clase de problemas y ansiedades, sepamos aceptar y ser conformes en Dios con lo que nos toca por vida.

Gracias Señor, porque también nos diste tu palabra de poder y de amor, al igual que hiciste tu naturaleza y el espacio eterno, sin comienzo ni final, donde la oscuridad de la oscuridad se pierde en el tiempo y las distancias siderales.

Es tu mano, tu amor de poder, porque el amor perfecciona toda capacidad humana. El amor que Dios pone en nuestros corazones, para mirar con misericordia el mal y el error ajeno.

Que puedo temer entonces ?, si tu silencio y tu presencia están conmigo hablándome al corazón y a la mente, que en ti todo me es posible amado Jesús.

13. LA MISERICORDIA DE DIOS

" Y Jesús decía : Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen..." (Lc 23:34).

Estas breves pero elocuentes palabras de Jesús en la cruz, denotan una profunda misericordia humana; el pasaje siguiente es alusivo también al perdón.

En (Lc 17:4) dice:

"Y si siete veces al día pecare contra ti, y siete veces al día volviere a ti, diciendo: me arrepiento; perdónale".

El versículo indica cierto requisito para que exista el perdón, cual es, el ARREPENTIMIENTO humano. Solo un corazón limpio de las ataduras del mundo, podría tener la capacidad de perdonar.

Jesús también nos ha mostrado en la palabra de su condición de único intercesor del mundo ante el Padre.

Así apreciamos que :

- a) Donde existe el perdón, existió una falta.
- b) Donde hay la remisión, hubo la transgresión.
- c) Donde hay expiación, hubo pecado.
- d) Donde hay perdonador, hubo agresor.

Vemos también que el perdón humano puede ser logrado a través de los siguientes elementos: la lisonja, el soborno, la conveniencia, el interés, la compasión, la lastima, el castigo, la sanción, el requisito, la condición, el resentimiento, la herida.

Pero en el perdón divino en cambio; esta la MISERICORDIA de Dios, la acción PERSUASIVA del Espíritu Santo, la expiación de Jesucristo; y la humillación, la humildad, y el arrepentimiento del alma caída.

Lo opuesto al perdón es el rencor, el aborrecimiento, el odio, la condena, el castigo, la imputación, la amargura, el ataque, la calumnia, el daño, la maldad.

El perdón se obtiene de otro lado, por: el pedir disculpas, el pedir perdón, el pedir clemencia, el entregar prenda, o entregar regalo como un atenuante.

Jesús es la PRENDA preciosa para el RESCATE y salvación de la humanidad. Su SANGRE preciosa nos reivindica de toda falta a Dios.

Porque la falta o pecado, es anomía, ilegalidad, transgresión, desviación de lo recto, violación de la ley de Dios (Biblia); requisito indispensable y calibrador para que exista la falta o pecado.

Por ello, el perdón significa la acción FÍSICA, mental, y espiritual de absolver de toda culpa a otro, por una transgresión dada; sea en forma emocional, verbal, escrita, o simbólica.

En el perdón de Dios coadyuvan dos condiciones importantes:

- a) La capacidad de compasión por efecto del AMOR que mueve el Espíritu Santo en el pecador,
- b) Y la voluntad de olvidar la afrenta, también por acción del Espíritu Santo; en donde no quedan rastros de culpa; toda cosa es puesta en OLVIDO.

*"De modo que si alguno esta en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas".
(2 Co 5:17)*

Pero mas absurdo aun, en su pecaminosa locura, el hombre NATURAL no desea aproximarse, o buscar de las cosas de Dios, como pueden ser la virtud, amor,

compasión, rectitud, diligencia, dominio propio; este tiende mas bien hacia la búsqueda de las cosas oscuras, materiales, fáciles, en ese sentido utiliza por lo general su libre albedrío y acción volitiva.

1. Por qué de la naturaleza caída del Hombre ?. Dios hace ciertas prevenciones de conducta a Adán

" Mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de el comiereis, ciertamente morirás" (Gn 2:17).

Este convenio aludido implicaba lo siguiente: a) un compromiso, b) su cumplimiento, c) el libre albedrío, y d) una prueba; que son cuatro factores esenciales que se dan también en la vida actual, para que las gentes puedan convivir en paz, en prueba, y usando su libre albedrío con eficiencia.

"Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese". (1 Pe 4:12)

Veamos también (Gn 3:4-13).

" Entonces la serpiente dijo a la mujer: No moriréis; sino que sabe Dios que el día que comáis de el, serán abiertos vuestros ojos, y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal..... Entonces fueron abiertos los ojos de ambos, y conocieron que estaban desnudos; entonces cosieron hojas de higuera, y se hicieron delantales....Y Dios le dijo: Quien te enseñó que estabas desnudo? Has comido del árbol que yo te mande no comieses ?".

Pero esa desobediencia estuvo estimulada por satanás y su tentación; es decir el malévolos estímulo para hacer caer al hombre, que siendo obra perfecta de Dios, también la acción de su libre albedrío lo hizo caer. Aparece en ellos la codicia de pretender igualarse a Dios en sabiduría, y en las derivaciones de esa ambición, en lo cual hubo mucha ingenuidad además.

Este pasaje enseña además que antes de aquella desobediencia, Adán y Eva, no conocían del mal, todo era bueno, perfecto; y su libre albedrío servía para discernir entre lo bueno y lo malo en cuanto a calidad de excelencia. Pero con su desobediencia, aparece lo malo, aparece la imperfección por el pecado que nace en ellos.

2. Por qué toda la humanidad cargó con este pecado?.

Cuando un país tiene una ineficaz administración gubernamental, los efectos negativos de esas decisiones y acciones, se arrastran por largos periodos, y a veces por toda la vida de esa nación. La población paga las consecuencias.

El pacto que hizo Dios con Adán tuvo el efecto de un mandato no solo para Adán, sino para su descendencia también, la humanidad.

3. Qué hubiera pasado si Adán no rompía ese acuerdo ?.

Sin duda, el hombre podría haberse mantenido en aceptación de Dios, en perfección, sin conocer la contaminación del pecado.

Y el hecho es que la sanción por la caída tiene un doble efecto sobre la humanidad:

a) La muerte espiritual, por naturaleza corrompida y con pérdida de la santidad, la humanidad es apartada de los caminos de Dios.

b) La muerte FÍSICA, Adán se hace mortal, conocería la muerte y con ello comprometía a toda la humanidad.

Por consiguiente, la humanidad asume la falta, la hereda por desobediencia a Dios todopoderoso; además de las propias faltas que comete cada individuo.

" Por tanto, como el pecado entro en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte paso a todos los hombres, por cuanto todos pecaron". (Ro 5:12-15)

El pecado toma la forma de una enfermedad espiritual epidémica que se disemina a toda la humanidad; la figura, imagen y semejanza, es aplicada en esta derivación de pérdida de gracia de Dios a través de las generaciones.

4. Cómo solucionar este problema ?.

El problema sin duda lo vivimos, porque el mundo es corrupto y malévolos en esta vida terrena; pero el hombre es alma también, la cual percibe y actúa en el cuerpo, pero cuyo destino esta dado en otra vida espiritual, sea en el cielo o en el infierno, según el hombre se ajuste a la voluntad de Dios, la cual esta manifestada en la Biblia.

El hombre requiere de algún mecanismo o medio para ser restaurado de la falta a ese pacto de Adán. Y la forma en que Dios dispuso para darle esa oportunidad, fue el hacerlo a través de El mismo.

El hombre no tiene la capacidad ni la condición por efecto de su naturaleza caída para restaurar por si mismo esa falta a Dios. Pero en cambio, si tiene la facultad de libre albedrío, razonamiento y decisión para elegir si mantiene su condición, o se levanta a través del mecanismo del perdón establecido por Dios en Cristo Jesús.

5. Cómo es ese perdón de Dios ?.

Es en Jesucristo y a través de el: *"en quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados". (Col 1:14)*

En Jesús esta el rescate, la salvación, el perdón; Jesús es el medio escogido por Dios Padre. Hay que aceptar a Cristo como nuestro salvador personal, y hacerlo parte de nuestras vidas, y seguir Su palabra que es la Biblia.

El Señor recuerda a quienes blasfeman de las cosas de Dios en (Judas 4) *"Porque algunos hombres han entrado encubiertamente, los que antes habían sido destinados para esta condenación, hombres impíos, que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios, y niegan a Dios el único soberano, y a nuestro Señor Jesucristo".*

Más adelante en el mismo libro, versículo 12 dice: *"Estos son manchas en vuestros ágapes, que comiendo impúdicamente con vosotros se apacientan a si mismos; nubes sin agua, llevadas de acá para allá por los vientos; arboles otoñales, sin fruto, dos veces muertos y desarraigados; fieras ondas del mar, que espuman su propia venganza; estrellas errantes, para las cuales esta reservada eternamente la oscuridad de las tinieblas".*

Tremendas palabras del Dios Vivo, para aquellos blasfemos que atacan la obra de Dios, que comen de sus propias concupiscencias y calumnias, pasando horas en la oscuridad de sus mentes torcidas imaginando nuevas maneras de hacer daño y mentir.

Para el hombre es muy difícil perdonar, extender perdón hacia los demás es como pretender dar amor a los demás por sí mismo, y esa facultad en el ser humano está caída; necesita del Espíritu Santo para generar dentro de sí la compasión hacia los demás, y el olvido de los agravios cuando estos existen. El amor humano es incompleto si no viene de Dios.

La capacidad de perdonar viene de Dios, el Espíritu Santo da esa facultad, él dispone los corazones; ya que el hombre es duro y altivo, por ser su naturaleza caída, pobre de amor y egoísta.

En (1Cor 13:1-13), la palabra nos ilustra acerca del amor genuino, de la verdadera sinceridad; dice: *"Si yo hablase lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena, o címbalo que retiñe....El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece; no es indevoroso, no busca lo suyo, no se irrita, no guarda rencor; no se goza de la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta".*

La forma de aperturar nuestro corazón para perdonar es a través de la Oración pidiendo a Dios que nos cambie totalmente. Jesús nos enseña a orar de esta manera a Dios Padre en (Lc 11:4) *"Y perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todos los que nos deben. Y no nos metas en tentación, mas líbranos del mal".*

Y también en (Mr 11:25,26) dice:

"Y cuando estéis orando, perdonad, si tenéis algo contra alguno, para que también vuestro Padre que está en los cielos os perdone a vosotros vuestras ofensas. Porque si vosotros no perdonáis, tampoco vuestro Padre que está en los cielos os perdonará vuestras ofensas".

Un gran impedimento para el perdón es el juzgar mal a los demás, siendo intolerantes, sin hacer empatía; es decir, ponernos en el lugar de los demás por un momento; tratando de buscar no solo agravantes, sino atenuantes también, que ameriten de alguna manera que en nuestros corazones despierte la voluntad de compasión.

Bien señala en (Lc 6:37,38)

"No juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados. Dad, y se os dará; medida buena, apretada, remecida y rebosando darán en vuestro regazo; porque con la misma medida con que medís, os volverán a medir".

Sabia es la palabra de Dios, y de sus profundidades brota vida, esperanza, y amor!. El perdón es propio de los corazones nobles, porque al que poco se le perdona, poco se le ama; porque perdonar es amar, y para amar hay que conocer a Dios, y para conocer a Dios hay que conocer su Palabra que es la Biblia; para que el corazón obre rectamente y con diligencia, y para que los pasos sean presurosos para hacer el bien y no el mal.

El Espíritu de Dios no habita en los corazones rencorosos y llenos de amargura, los frutos muestran las interioridades del alma de las gentes, lo dice (Ef 4:31,32):

"Quitense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia. Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonandoos unos a otros, como Dios también a vosotros en Cristo".

Hay que leer la Palabra para revestirnos de afecto fraternal, de respeto a los demás, de desprendimiento, de buen discernimiento y entendimiento de la vida y de las cosas de Dios.

A través de la Palabra podemos cambiar y mejorar nuestras vidas, ser realmente diferentes; el hombre diferente solo puede serlo en Cristo Jesús, no hay otro camino, no hay otro modo de vivir sabiamente y con paz interior; solamente con la armonía que nos da el Espíritu de Dios.

No existe hombre justo a los ojos de Dios, sino aquel que tiene la capacidad de compadecerse, perdonar y amar a los demás. Pidamos al Señor esa unción especial para que nos aperture hacia la misericordia y el perdón del mundo. En tolerancia, comprensión, compasión, empatía, con atenuantes y rectitud para el prójimo.

14. MUERTOS AL PECADO

Esta palabra pecado es una palabra que incomoda a los que viven lejos de los caminos del Señor, es una palabra que es demasiado común para quienes practican la iniquidad, la injusticia.

A la sociedad tampoco le agrada mencionar esta palabra, porque ella se convierte en sus labios en acusadora y condenadora de sus vidas.

"Que, pues, diremos ? Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde ?. (Ro 6:1).

"Y yo se que en mi, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien esta en mi, pero el hacerlo" (Ro 7:18)

Sin embargo, para los que viven en Cristo no hay tal condenación de pecado, porque ellos no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. Ellos han muerto al pecado por Cristo.

Y es el Espíritu quien libra de la injusticia, porque el otorga vida plena en Cristo, y quienes llevan al Espíritu llevan testimonio de fruto en sus vidas. Porque el mora en esas vidas y las santifica en sus enseñanzas.

Ser muertos al pecado significa haber aceptado a Cristo como salvador, es llevar un estilo de vida en la palabra de Dios, es mantenerse fuera de las fronteras de la vida mundana.

La justicia y el amor de Dios se manifiesta en las vidas de los justos, de los que murieron al pecado para renacer en vida de Jesús; aquella vida de la justificación, de la redención por Jesucristo.

"¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?

Como está escrito:

"Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; Somos contados como ovejas de matadero. Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó.

Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro" (Ro 8:35-39).

En Cristo hemos nacido a nueva vida, de aquella vida cargada de sacrificios, de restricciones, de limitaciones; pero llena de satisfacciones en el amor, la paz, y la esperanza que es y viene por Jesús; para algún día estar con el en la plenitud de su gloria transparentemente. Pecado es ausencia de Dios, el pecado no pertenece a las reglas de Dios.

El amor incondicional de Dios significa que el continua amándonos, aun cuando pensemos o hablemos cosas pecaminosas, Dios aborrece el pecado, pero ama al pecador.

Y ese es el abuso que comete el hombre conocedor de ese amor incondicional, no le importa, sigue pecando y caminando hacia la perdición de su alma, aun así sea religioso y hable de Dios todos los días.

Dios continua esperando pacientemente el retorno de los hijos perdidos, aun cuando Dios esta triste por nuestras conductas equivocadas, el sigue esperando que algún día nos demos cuenta que su amor es incondicional.

"Bienaventurado el hombre que no anda Según el consejo de los Impíos, ni se detiene en el camino de los pecadores, ni se sienta en la silla de los burladores.

Más bien, en la ley de Jehová está su delicia, y en ella medita de Día y de noche.

Será como un árbol plantado junto a corrientes de aguas, que da su fruto a su tiempo y cuya hoja no cae. Todo lo que hace Prosperará". (Salmo 1:1-3)

